

**¿Ha podido más la crisis
o la convivencia?
Sobre las actitudes de los españoles
ante la inmigración**

Héctor Cebolla Boado y Amparo González Ferrer

Documento de trabajo 191/2016

Con la colaboración de:



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

fundipAX

FUNDACIÓN FUNDIPAX-INITIATIVAS
PARA LA PAZ CENTRO UNESCO

Miembro de
la Federación Mundial
de Clubes, Centros
y Asociaciones UNESCO



FUNDACIÓN
alternativas

**¿Ha podido más la crisis
o la convivencia?
Sobre las actitudes de los españoles
ante la inmigración**

Héctor Cebolla Boado y Amparo González Ferrer

Documento de trabajo 191/2016



Héctor Cebolla Boado

Profesor Contratado Doctor en el Departamento de Estructura Social de la UNED. Obtuvo su doctorado en Sociología en la Universidad de Oxford y es doctor-miembro del Instituto Juan March. Su trabajo se centra en el análisis de la migración y los determinantes de la desventaja educativa desde un enfoque cuantitativo, con especial atención a cuestiones metodológicas. Actualmente codirige el proyecto CHANCES-Aspiraciones, Expectativas y Orientaciones Vitales de jóvenes de origen migrante y no-migrante en España, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Amparo González Ferrer

Científica Titular adscrita en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, donde participa en el Grupo de Investigación de Dinámicas Demográficas. Ha trabajado extensamente sobre migración familiar, integración política de los migrantes y determinantes de la migración internacional. En la actualidad coordina el Proyecto Europeo TEMPER-Temporary versus Permanent Migration (temperproject.eu) y dirigió el equipo español del Proyecto MAFE-Migrations between Africa and Europe, ambos financiados por el VII Programa Marco de la Comisión Europea. Además, codirige junto a H. Cebolla el proyecto CHANCES-Aspiraciones, Expectativas y Orientaciones Vitales de jóvenes de origen migrante y no-migrante en España, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Periódicamente colabora con el blog “Piedras de Papel” escribiendo sobre asuntos relacionados con la migración.

Este documento de trabajo ha sido posible gracias a la colaboración y financiación de la Fundación Fundipax-Iniciativas para la Paz Centro UNESCO (Fundipax); creada en Madrid el 23 de junio de 1993, inscrita en el Protectorado del Ministerio de Cultura con el nº 223C, reconocida, clasificada e inscrita como Fundación Cultural Privada de promoción con el carácter de benéfica según Orden Ministerial de 21 de julio de 1993 (BOE del 31 de julio de 1993).



Ninguna parte ni la totalidad de este documento puede ser reproducida, grabada o transmitida en forma alguna ni por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de la Fundación Alternativas.

© Fundación Alternativas

© Héctor Cebolla Boado y Amparo González Ferrer

ISBN: 978-84-15860-52-5

Depósito Legal: M-8427-2016

Impreso en papel ecológico 

Contenido

Carta de la Presidenta de la Fundación Fundipax-Iniciativas para la Paz Centro UNESCO	5
Resumen ejecutivo	7
1 Introducción	9
2 Las actitudes ante la inmigración en España en perspectiva comparada y dinámica: el mercado de trabajo, los servicios públicos y las ayudas sociales	11
2.1 ¿Es España como los demás países europeos?	13
2.2 ¿Han cambiado las actitudes hacia la inmigración durante crisis?	16
2.2.1. Efecto sobre el sistema de salud	17
2.2.2. Efecto sobre el sistema educativo	23
2.2.3. Efecto sobre el mercado laboral.....	26
3 Contacto interpersonal y exposición a la diversidad, ¿generan actitudes más tolerantes hacia la inmigración?	30
3.1 Contacto interpersonal: aceptación y rechazo	30
3.2 Exposición a la diversidad e ideología	33
3.3 ¿Qué aspectos del contacto con la diversidad son más importantes?.....	38
4 Conclusiones	41
5 Bibliografía	44
Apéndice	47

Carta de la Presidenta de la Fundación Fundipax- Iniciativas para la Paz Centro UNESCO

En primer lugar, me gustaría agradecer el esfuerzo hecho por los autores del estudio “¿Ha podido más la crisis o la convivencia? Sobre las actitudes de los españoles ante la inmigración”, Héctor Cebolla Boado, de la UNED, y Amparo González Ferrer, del CSIC, encargado por la Fundación Fundipax-Iniciativas para la Paz Centro UNESCO y realizado por la Fundación Alternativas.

Se trata éste de un estudio que nos permite conocer cuáles son las actitudes de la población española frente a un fenómeno que es relativamente reciente en nuestro país: la presencia de inmigrantes de forma significativa en el seno de nuestra sociedad. Tras leer el informe, son varias las conclusiones que se pueden obtener y que nos permiten asegurar que nuestra sociedad acepta la presencia de inmigrantes con una actitud mucho más tolerante que la de otros países de nuestro entorno, según se desprende de los datos recogidos por el estudio.

Es un hecho sumamente positivo, sobre todo teniendo en cuenta, si nos comparamos con países de nuestro entorno que, como el nuestro, han sufrido el impacto de una fortísima crisis económica, que el desarrollo de esta crisis, que se ha reflejado en un fuerte recorte de los presupuestos dedicados a los temas sociales, no haya tenido un reflejo directo en el rechazo a la presencia de inmigrantes.

Ello se debe en buena parte, y así hay que decirlo, a que los partidos políticos han mostrado una gran responsabilidad al no incluir como arma electoral, en las distintas convocatorias, la inmigración, como sí que ha sucedido en otros países. Baste recordar los ejemplos de Grecia, Italia o Francia, donde algunos partidos han buscado rentabilizar la xenofobia y el rechazo al inmigrante al relacionarlo directamente con la crisis económica.

Sin embargo, como señala el estudio, la ideología de los encuestados sí es un predictor de la actitud de éstos frente al fenómeno de la inmigración. Es decir, que aunque los niveles de rechazo a la presencia de inmigrantes son bajos, comparados con otros países europeos –España está en este aspecto más cerca de los países nórdicos que de los mediterráneos–, bastaría con que la inmigración se convirtiera en un arma electoral para que los niveles de rechazo aumentaran. Por ello, debemos estar alerta ante esa posibilidad, que podría ser utilizada por algunos partidos para buscar un caladero de votos exacerbando el supuesto impacto negativo de la presencia de inmigrantes en temas como las ayudas sociales, la educación o la sanidad.

En este sentido la Fundación-Fundipax Iniciativas para la Paz Centro UNESCO centra su máxima preocupación en propiciar el estudio y la difusión de los principios y acciones que lleven a la educación y formación de la sociedad española, especialmente la de los niños y jóvenes en los valores culturales que constituyen la paz, la libertad, la solidaridad y la convivencia entre los hombres y los pueblos.

Respecto a la educación, sí se han detectado actitudes negativas en cuanto a la presencia de inmigrantes en los centros escolares, relacionando la mayor presencia de niños procedentes de otros países con un menor nivel de calidad escolar. Este aspecto, como explican los autores del estudio, tiene más que ver con el ámbito social en el que se produce esa mayor concentración de niños inmigrantes. Es decir, aquellos lugares en los que hay más presencia de niños hijos de inmigrantes en las escuelas son también ámbitos con un nivel socioeconómico más bajo. La conclusión la apuntan los autores del estudio: la menor calidad de la educación no se debe a la mayor o menor presencia de inmigrantes, sino al bajo nivel socioeconómico del entorno. Es la pobreza, no el origen, el factor que marcaría un descenso de la calidad. Esta conclusión nos permite también apuntar una solución: mejorar las condiciones socioeconómicas de la población, inmigrante o española, tendría un impacto directo en el nivel de la calidad de la educación.

Otro aspecto positivo del estudio tiene que ver con el rechazo de los españoles frente al supuesto “abuso” por parte de los inmigrantes del sistema público de salud. Pues bien, de las encuestas se deriva un resultado sorprendente: los encuestados aceptan el uso que hacen los inmigrantes no comunitarios de los sistemas de salud españoles con un mayor grado de aceptación que el que tienen frente al uso de los sistemas de salud de los inmigrantes procedentes de los países de la Unión Europea.

Las conclusiones del estudio, como ya he dicho, son sumamente positivas teniendo en cuenta un factor que podría haber desencadenado una ola de rechazo a las personas procedentes de otros países, como es la crisis económica, en comparación con los países del entorno, si bien, el trabajo que queda por hacer aún es mucho, ya que aunque positivo, aún son grandes los porcentajes de personas que tienen visiones negativas en todas las variables analizadas.

Podemos decir que la española es una sociedad madura, más tolerante con las personas procedentes de otras culturas si nos comparamos con algunos países de nuestro entorno, y con un alto grado de aceptación del uso por parte de estas personas de los recursos sociales, a pesar de los recortes sufridos en los últimos años. Esta madurez también es patente en la mayoría de los partidos políticos, que no han caído en el recurso fácil de explotar la xenofobia en una búsqueda irresponsable de apoyos electorales. Debemos, en este sentido, trabajar para que ello no ocurra.

Este estudio nos abre la oportunidad de ser generosos con aquellas personas que huyen de las guerras, discriminaciones, los que son refugiados y hoy desgraciadamente se encuentran en campos en las fronteras de países europeos y ser generosos con aquellos que la Comisión Europea nos corresponde como país.

Francisca Sauquillo

Resumen Ejecutivo

Los resultados de este estudio se basan en la Encuesta Fundipax/Alternativas sobre actitudes de los españoles hacia la inmigración realizada en noviembre de 2015 a una muestra representativa de la población residente en España* que ha sido analizada junto a encuestas anteriores realizadas por el CIS sobre la materia y la última oleada de la Encuesta Social Europea. De acuerdo con la explotación conjunta de todas estas fuentes, el presente documento permite concluir que:

- En España la población revela actitudes menos reticentes hacia la inmigración que en la mayoría de países de nuestro entorno en los que la recepción de flujos migratorios es más antigua. Esta regularidad lejos de ser nueva, está ya bien documentada.
- Resulta interesante que esto siga siendo así incluso después de siete años de crisis económica, y ello a pesar de que la crisis ha afectado de forma muy diferente a la población en función de sus recursos socioeconómicos.
- La valoración global de la inmigración es bastante positiva, con niveles de aceptación similares a los países escandinavos, pero más en su dimensión cultural que en la económica.
- De hecho, el 63% está muy o bastante de acuerdo con la idea de que los inmigrantes hacen caer los salarios. Sin embargo, y a pesar del elevado nivel de desempleo generalizado durante la crisis, “solo” el 35% está muy o bastante de acuerdo con la idea de que los inmigrantes quitan el trabajo a los españoles.
- Con respecto al impacto de los inmigrantes sobre los servicios públicos, los resultados de la encuesta también revelan algunas novedades interesantes. En primer lugar, con respecto a 2008, se ha reducido en 10 puntos el porcentaje de quienes piensan que la inmigración empeora la calidad de la enseñanza en el sistema educativo. En este trabajo mostramos cómo esta percepción se corresponde poco con la realidad (la razón por la que los colegios con más inmigrantes tienen peores resultados se debe más a la concentración de desventaja socioeconómica que a la inmigración en sí misma). Una reducción casi en la misma proporción se ha producido entre quienes defienden la preferencia de los nacionales en la elección de colegio.

*La muestra es representativa de la población de edades comprendidas entre los 16 y los 65 años.

- En el caso de la sanidad, los resultados son aún más llamativos: quienes están muy o bastante de acuerdo con que la inmigración daña la calidad del sistema sanitario se reduce desde el 52% en 2008 al 35% en 2015, y quienes defienden la preferencia de los españoles en el acceso del 41% al 31% en el mismo periodo. Como demostramos, son los inmigrantes procedentes de “países ricos de la UE” los que más reticencias despiertan por su acceso al sistema de salud pública.
- Nuestra encuesta ha preguntado por primera vez cómo creen los españoles que afecta al sistema sanitario no solo los inmigrantes en general, sino también los extranjeros de países europeos ricos, en particular. Y los resultados son elocuentes: un 55% piensa que estos últimos abusan de la sanidad, frente al 45% que lo piensa respecto de los inmigrantes en general; y un 52% defiende la preferencia de los españoles frente a ellos, mientras que el porcentaje correspondiente cuando se habla de inmigrantes (pobres) en general es “solo” de 32%.
- En el terreno del contacto más personal, los españoles también revelan actitudes más o menos abiertas y tolerantes con la diversidad: la convivencia en barrios y edificios con inmigrantes trata, aun así, de ser evitada por un porcentaje importante de la población, si bien es cierto que aproximadamente la mitad la acepta como normal.
- Aunque muchos españoles dicen vivir en barrios con pocos (39%) o ningún (13%) inmigrante, la mayoría (51%) ya son vecinos de personas nacidas fuera del país. En cambio, muchos encuestados declaran trabajar aún en entornos con pocos o ningún inmigrante (40 y 36%, respectivamente).
- Un 16% de los españoles declara tener ayuda en casa para las tareas domésticas por parte de personas nacidas fuera del país, un 9% tiene una ayuda similar para el cuidado de las personas mayores y un 4% para el cuidado de los menores. Sumados todos y teniendo en cuenta que puede haber solapamiento entre estas distintas tareas, podemos decir que 1 de cada 5 españoles cuenta con ayuda personal por parte de personas inmigrantes (20%).
- Tan solo un 26% de la población española no ha visitado nunca otro país y un 20% de los encuestados declara haber vivido alguna vez fuera de España por un periodo superior a 3 meses. Y un 38% de los españoles declara tener familiares viviendo en otros países.
- Todas estas formas de exposición a la diversidad reducen la xenofobia, en especial la que en el texto llamamos exposición contextual, que es por detrás de la ideología el factor que más condiciona las actitudes de los españoles ante la inmigración. Esto confirma para el caso español una hipótesis clásica en los estudios sobre inmigración: la hipótesis del contacto.

1. Introducción

En este documento nos proponemos hacer una evaluación exhaustiva de las actitudes ante la inmigración que han revelado los españoles en una reciente encuesta hecha por Fundipax/Alternativas, con una muestra representativa de más de mil (n=1014) residentes en el territorio nacional y que posee diversas virtudes¹. En primer lugar, se trata de una encuesta representativa de la población española en su conjunto. En segundo lugar, está realizada a partir de un cuestionario que incluye una selección de preguntas ya clásicas en el estudio de las actitudes ante la inmigración (con el fin de medir la evolución de las respuestas a lo largo del tiempo y, a su vez, poder comparar con los resultados que se han obtenido en otros países). Algunas de estas preguntas además permiten hacer análisis no realizados en España con anterioridad (como por ejemplo aplicar un diseño experimental para diferenciar el impacto que el origen de los inmigrantes tiene en la percepción de los españoles al evaluar la calidad de algunos servicios públicos). Finalmente, la encuesta tiene también una batería de preguntas que permite estudiar la medida en que la exposición a la diversidad genera actitudes más o menos suaves ante la inmigración como fenómeno (se trata aquí de un contraste de la clásica hipótesis del contacto). Estas tres contribuciones de la citada encuesta ordenan los objetivos de este trabajo.

En primer lugar, describimos, utilizando la encuesta 2015 Fundipax/Alternativas, cómo son las actitudes de los españoles ante la inmigración. Para hacerlo hemos seleccionado aquellos aspectos que son más críticos en el actual contexto español: ¿cuál es la percepción del impacto que la inmigración tiene en la vida de los españoles (servicios públicos y mercado laboral). En esta descripción, pondremos a España en perspectiva comparada con otros países de su entorno europeo y mediremos su evolución a lo largo del tiempo (el periodo de recesión económica que comenzó en 2008).

En segundo lugar, exploramos cuáles son los predictores de las actitudes que los españoles manifiestan ante la inmigración. Existe una larga tradición en España de medir el impacto de los predictores más conocidos (el estatus socioeconómico, la educación, la ideología, el sexo o la edad). Nosotros, además, unimos a esta lista una nueva dimensión que en otros países ya ha generado una estable literatura académica: el contacto con los

1 El trabajo de campo fue realizado entre el 30 de octubre y el 6 de noviembre de 2015. Véase la ficha técnica incluida en el Apéndice.

inmigrantes y la exposición a la diversidad. ¿Es, tal y como se cree, el contacto con inmigrantes y la diversidad un moderador de la xenofobia?

Finalmente, los indicadores que utilizamos para medir la exposición a la inmigración y la diversidad son desagregados para ver si todos los tipos de contacto y exposición son igualmente efectivos en este proceso.

2. Las actitudes ante la inmigración en España en perspectiva comparada y dinámica: el mercado de trabajo, los servicios públicos y las ayudas sociales

Durante el periodo 2000-2007 España fue, junto con Estados Unidos y los Emiratos Árabes Unidos, uno de los principales receptores de inmigración tanto en términos brutos (cantidad total de inmigrantes recibidos) como netos (es decir, en relación con el tamaño de la población de estos países) (véase Cebolla Boado y González Ferrer, 2008; Cebolla Boado, Gonzalez Ferrer, Cea D’Ancona, Fernandez-Huertas Moraga, Finotelli, Gonzalez Luna, Moya Malapeira, y Pinyol Jimenez, 2013). Este escenario cuenta con pocos precedentes a escala internacional tanto por la intensidad de los flujos como por su rapidez en el tiempo. Como consecuencia de la crisis, muchos inmigrantes han abandonado el país (González-Ferrer 2013a, 2013b); y otros muchos de los que antes aparecían como extranjeros en nuestras estadísticas ahora ya son españoles, dada la intensidad con la que se han sucedido los procesos de naturalización en los últimos años (González-Ferrer y Cortina Trilla, 2015). A la vez ha aumentado la emigración de españoles al exterior, tanto de origen como naturalizados (González-Ferrer, 2013c).

Todo ello ha contribuido sin duda a que la inmigración, como fenómeno socio-demográfico, haya perdido visibilidad en estos años recientes, y pocos partidos llevan ahora en sus programas reformas de las leyes de inmigración como bandera electoral, frente a lo que ocurrió durante el periodo anterior a la crisis y a lo que ha ocurrido en otros países de nuestro entorno².

Sin embargo, España sigue recibiendo inmigrantes en la actualidad, si bien la maduración de los flujos hace que los recién llegados lo hagan más frecuentemente en el marco de la reagrupación migración familiar estricta que atraídos por una fuerte demanda laboral en España (González-Ferrer, 2014b). Y la crisis económica que aún azota el país ha tenido profundos efectos distributivos sobre la población, lo que podría haber alterado las

2 No ha sido así, en cambio, en el ámbito académico, que ha continuado prestando atención a las múltiples dimensiones del fenómeno inmigratorio en nuestro país: sobre el impacto de la recesión sobre la inmigración (Aja, Arango, y Alonso, 2009; Fernández, Vila-Belda, y Alonso, 2013), sobre la política de inmigración (Finotelli 2013), sobre la selección de los flujos (Fernández-Huertas Moraga, 2014), sobre la incorporación laboral de los inmigrantes (Aysa-Lastra and Cachón, 2012), y sobre las actitudes hacia quienes habiendo nacido fuera del país, viven en España (D’Ancona 2015; D’Ancona, Martínez, y Mayer, 2014). Este documento pretende añadir evidencia y elementos de reflexión a esta última línea de investigación.

opiniones hacia el fenómeno entre los españoles y haber espoleado las actitudes xenófobas como vemos que está ocurriendo al hilo de la crisis de refugiados en la mayor parte del resto de Europa. Precisamente, en esta primera parte del trabajo aspiramos a medir en qué medida ha sido este también el caso en España o no, y a comprender mejor los factores que lo explican.

Como se puede ver en el primero de los gráficos (1), la serie histórica del Centro de Investigaciones Sociológicas que recoge el porcentaje de encuestados que identifican la inmigración como un problema muestra un extraordinario descenso desde los tiempos de la bonanza económica hasta la actualidad. La máxima preocupación (declarada) coincidió con la llamada crisis de las pateras, en torno al año 2006. Es sabido que la exposición a informaciones catastrofistas sobre la inmigración impacta de forma negativa en las percepciones de las sociedades de acogida (un interesante estudio para el caso de España entre 1996 y 2007 puede consultarse en Schlueter and Davidov, 2013). La espectacular caída observada desde entonces seguramente refleja la menor frecuencia de las imágenes de desembarcos en las costas españolas y la consiguiente pérdida de protagonismo de este asunto en los medios de comunicación. Pero lo más sorprendente sigue siendo que la crisis económica que se inició en 2007 y se hizo notar con dureza desde finales de 2008 no ha invertido esta tendencia. Como puede observarse la inmigración ha acabado por ser un “problema” casi imperceptible en la serie.

Gráfico 1. Porcentaje de encuestados que señalan la inmigración como problema



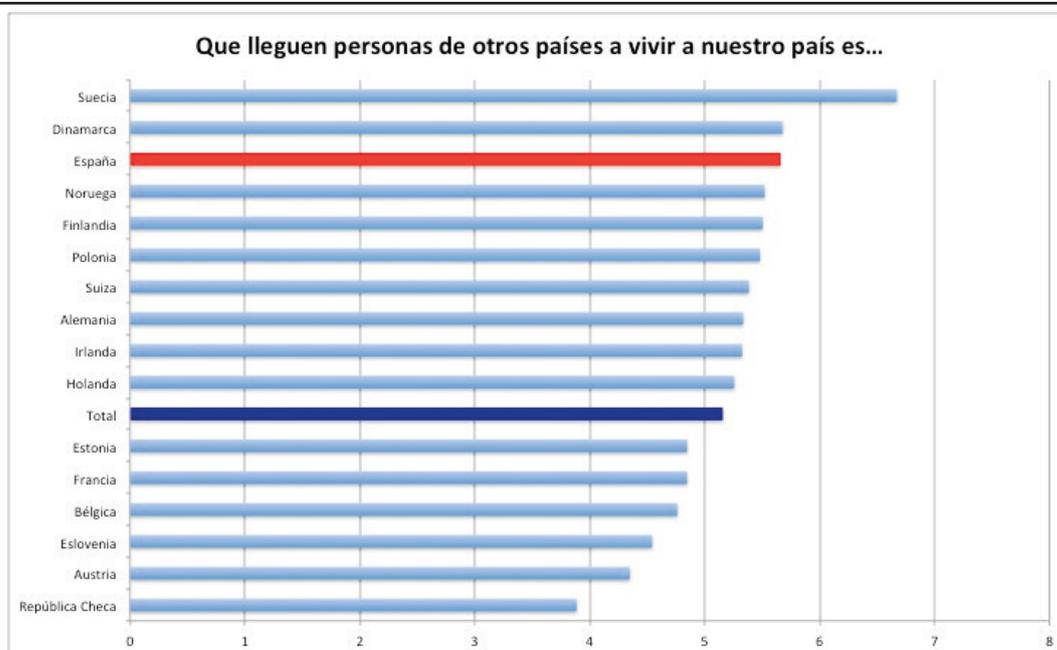
Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)

¿Quiere esto decir que realmente la inmigración ha dejado de ser vista con sospecha por parte de la opinión pública española? Y, en su caso, ¿es esto un hecho relacionado con la irrupción de la crisis económica en España? Con el fin de responder a estas preguntas la Fundación Fundipax-Iniciativas para la Paz Centro UNESCO (en adelante Fundipax) y la Fundación Alternativas han elaborado una encuesta representativa del conjunto de la población española en la que se formulan algunas preguntas nuevas y otras históricas en las series del CIS sobre inmigración y en la Encuesta Social Europea (ESE). En este documento resumimos estos resultados. El objetivo es doble; por un lado, poner a España en su contexto europeo en lo que se refiere a la forma en que los españoles evalúan la inmigración; y por otro, explorar si la crisis económica ha supuesto un cambio en la forma en que los mismos perciben a quienes se instalan en el país como nuevos ciudadanos.

2.1. ¿Es España como los demás países europeos?

España se encuentra entre los países que revelan actitudes más favorables a la inmigración en su contexto europeo, lo cual, como hemos indicado ya, no deja de ser un

Gráfico 2. Media nacional en países europeos a la pregunta: que lleguen personas de otros países a vivir a nuestro país es... negativo (0) o positivo (10)



Fuente: Encuesta Social Europea 2014 y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 (España)

hecho muy significativo y hasta cierto punto inesperado. Por supuesto, esta afirmación es muy matizable. Se podría decir que la gente miente en las encuestas y que por tanto el recelo ante la inmigración está infra-reportado³. Sin embargo, ¿por qué se mentiría más en España que en otros países en los que se formulan las mismas preguntas? La comparación con otros países europeos resulta en este sentido especialmente pertinente pues, aunque la encuesta entraña limitaciones como estrategia para medir las actitudes, estas limitaciones afectan por igual a todos los países en que se aplica.

El gráfico 2 muestra cómo la media de las respuestas que dan los españoles ante la pregunta de si la inmigración es negativa o positiva nos coloca como el país más receptivo de Europa solo después de Suecia y de Dinamarca, y antes de Noruega y Finlandia. En resumen, muy por encima de la media de todos los países que participaron en la séptima oleada de la ESE en 2014. Debe notarse que los valores de España están estimados a partir de la Encuesta Fundipax/Alternativas 2015.

Gráfico 3. Media nacional en países europeos a la pregunta: Para la vida cultural del país, que venga a vivir gente de otros países es... negativo (0) o positivo (10)



Fuente: Encuesta Social Europea 2014 y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 (España)

3 Los estudios cualitativos basados, por ejemplo, en grupos de discusión, reflejan de hecho que esto es así en cierta medida (Rinken, 2010).

Gráfico 4. Media nacional en países europeos a la pregunta: Para la economía del país, que venga a vivir gente de otros países es... negativo (0) o positivo (10)



Fuente: Encuesta Social Europea 2014 y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 (España)

Esta posición no es una coincidencia extraña. Otros indicadores más específicos sobre el efecto de la inmigración muestran resultados relativamente similares (por ejemplo, el efecto que la inmigración tiene para la cultura del país o para su economía).

El tercer gráfico lo demuestra colocando de nuevo a España en tercera posición por detrás de Finlandia y Suecia, y por delante de Alemania u Holanda, cuando se pregunta a los españoles por lo que consideran que representa la inmigración para la vida cultural del país.

Si en la valoración cultural de la inmigración para España, nuestro país queda en tan buena posición, la que ocupa cuando se pregunta sobre el efecto que tiene la inmigración sobre la economía es menos favorable, aunque nos sitúa claramente por encima de la media de la ESE 2014.

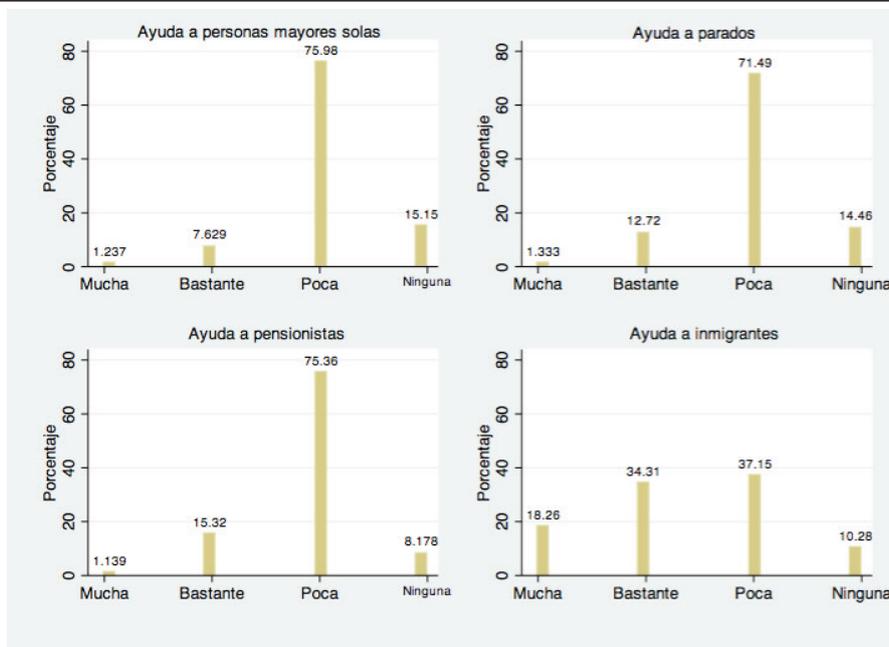
Conviene decir que la ESE no es la única herramienta demoscópica que permite ver la posición relativamente favorable de España en perspectiva internacional pues los Eurobarómetros, por ejemplo, dan una imagen más o menos similar (Gang, Rivera-Batiz, y Yun 2013).

2.2. ¿Han cambiado las actitudes hacia la inmigración durante crisis?

En los primeros años de la crisis ya se detectó que las percepciones sobre la inmigración en España habían cambiado relativamente poco en comparación con lo que sucedía en los años de expansión económica (Méndez, Cebolla Boado y Pinyol, 2013). Cea D’Ancona, una de las grandes especialistas en la materia en España, sostiene que hacia los primeros años de la presente década el rechazo a la inmigración retrocedió mientras que “la ambivalencia como actitud ante la inmigración se amplía y configura como tenue tolerancia” (D’Ancona, 2015). En opinión de esta autora, la reducción de la población inmigrante, del desfase entre cifras reales de inmigración en el país y las percibidas y el aprendizaje mutuo (contacto más frecuente entre inmigrantes y nativos) explican esta tendencia.

En el contexto de crisis y políticas de recortes y austeridad que han presidido la estrategia ante la recesión, resulta particularmente interesante indagar cómo percibe la opinión pública el trato que el Estado da a colectivos desfavorecidos, entre los que se incluirían junto a los inmigrantes otros como las personas mayores que viven solas, los pensionistas en general o los parados. La encuesta de Fundipax/Alternativas planteó a los encuestados el siguiente enunciado ¿Crees que cada uno de los siguientes grupos reciben mucha, bastante, poca o ninguna protección por parte del Estado? Y estas son sus respuestas.

Gráfico 5. Percepciones sobre la ayuda que reciben algunos colectivos desfavorecidos



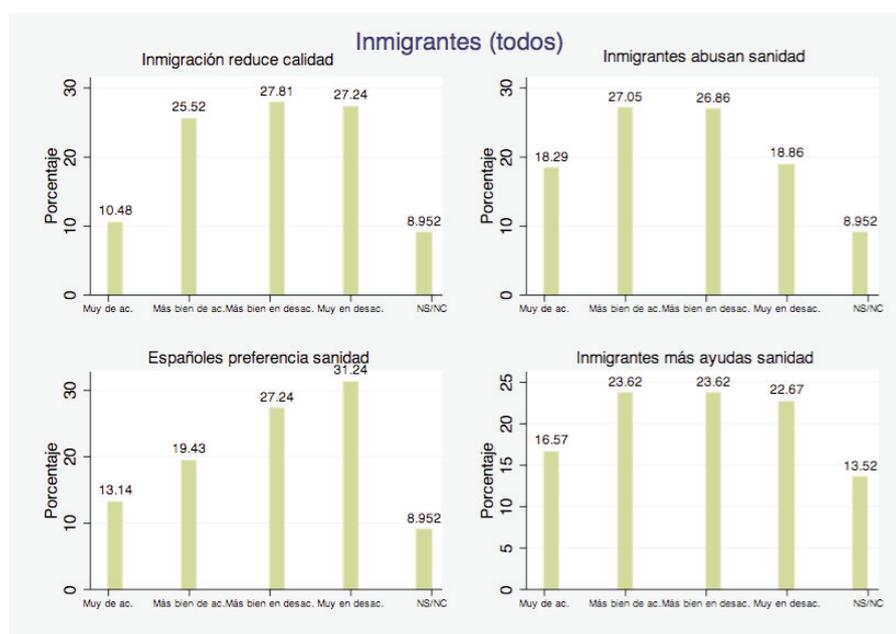
Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

Según se ve en el gráfico, la mayoría de los españoles cree que los tres grupos de mayores y parados reciben poca ayuda (un porcentaje que en todos los casos supera el 70%). La imagen es radicalmente diferente para los inmigrantes. Mientras que solo un 37% cree que reciben poca, un 34% cree que reciben bastante y un 18% mucha. Éste es un primer indicio de que existe un potencial mayor recelo al gasto público que se destina para facilitar la incorporación de los inmigrantes en España y la reducción de la desventaja que pueda correr en contra de este colectivo en comparación con los resultados que obtienen los autóctonos en distintos aspectos. Veamos a continuación qué piensan los españoles sobre el impacto de la inmigración entre las principales instituciones que distribuyen bienestar en España: el sistema de salud, el educativo y el mercado laboral. Además, veremos cómo las respuestas han cambiado a lo largo del tiempo aprovechando la disposición de algunas series históricas del CIS desde 2007 o 2008.

2.2.1. Efecto sobre el sistema de salud

Sabemos por la literatura especializada que el gasto imputable a los inmigrantes en materia de sanidad es menos que proporcional a su peso en la población y que se concentra solo en algunas CC. AA. (Blanco Moreno y Hernández Pascual, 2009). Y quizá la mayoría de los españoles lo saben también de acuerdo con lo que revelan al ser

Gráfico 6. Indicadores de las opiniones que los españoles tienen sobre el efecto de la inmigración en el sistema de salud

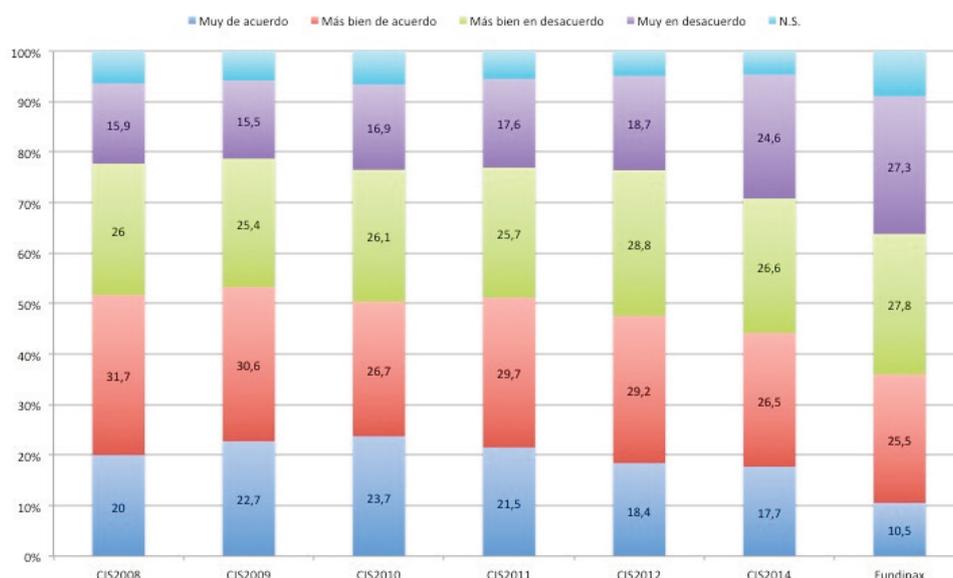


Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

preguntados sobre cómo perciben el impacto de la inmigración sobre el sistema sanitario. La Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 recuperó una batería de indicadores en los que se pide a los encuestados que declaren su grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones: La presencia de inmigrantes hace que disminuya la calidad de la atención sanitaria; Los inmigrantes abusan de la atención sanitaria gratuita; Los españoles deberían tener preferencia sobre los inmigrantes a la hora de acceder a la atención sanitaria; Aunque tengan los mismos ingresos, se les da más ayudas sanitarias a los inmigrantes que a los españoles. Aproximadamente un 36% se manifestó de acuerdo o más bien de acuerdo con la idea de que empeoran la calidad de la atención sanitaria y que abusan del sistema; el 40% está de acuerdo o más bien de acuerdo con la idea de que se les dan más ayudas sanitarias que a los españoles, incluso aunque tengan los mismos ingresos y, sin embargo, los que están de acuerdo o más bien de acuerdo con que los nacionales deberían tener preferencia en el acceso a la sanidad son “solo” el 32%.

Quizás resulte más útil ver no solo qué piensan los españoles en la actualidad, sino también cómo su percepción ha cambiado a lo largo del tiempo. Para ello hemos seleccionado dos indicadores. El primero de ellos es si la calidad de la atención sanitaria disminuye como consecuencia de la presencia de inmigrantes en el sistema de salud. Como se puede ver en el gráfico 7, mientras que en 2008 había más de un 50% de

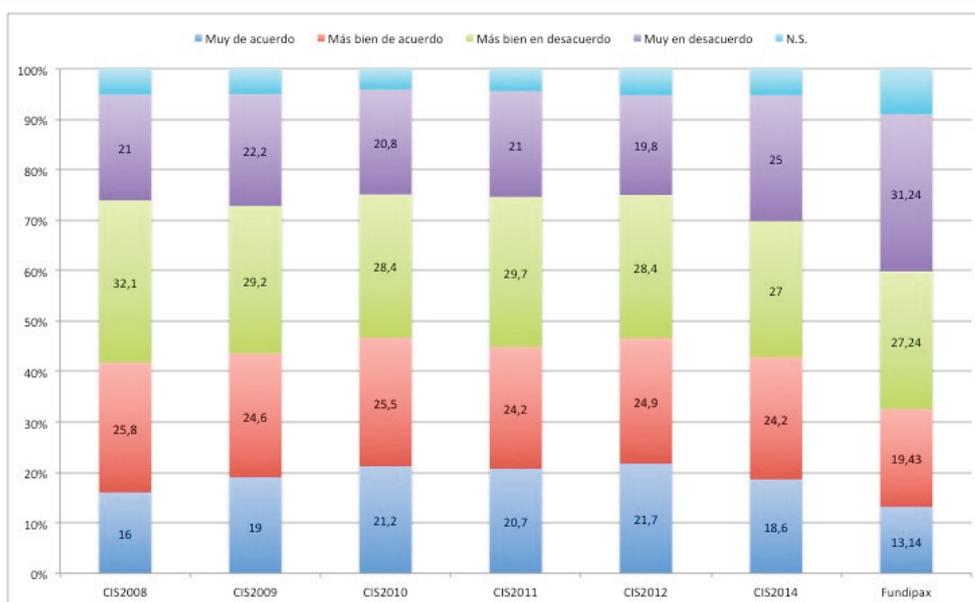
Gráfico 7. Acuerdo con opiniones sobre atención sanitaria e inmigrantes: la presencia de inmigrantes hace que disminuya la calidad de la atención sanitaria



Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 (España)

encuestados que decían estar de acuerdo o muy de acuerdo con esta idea, en tiempos más recientes, el porcentaje se ha reducido. En contra de lo que cabría esperar, la crisis ha hecho las actitudes menos reacias a la participación de inmigrantes en el sistema nacional de salud. La Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 confirma una tendencia ya anotada por el CIS en 2014. En 2015, solo el 36% de los españoles se alineaba con esta posición.

Gráfico 8. Acuerdo con opiniones sobre atención sanitaria e inmigrantes: los españoles deberían tener preferencia en el acceso a la atención sanitaria



Fuente: CIS, varios estudios y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

Ni siquiera en 2008 la mayoría de los españoles pensaba que los españoles tuvieran que tener preferencia en el acceso a la atención sanitaria. Entonces, el 42% se expresaba a favor de esta idea y, con el tiempo, las posiciones en este indicador también se han moderado. Ahora, algo más de un 32% respondería a favor de la preferencia nacional. La Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 ha confirmado la tendencia apuntada por el CIS en 2014 que sugiere un aumento de quienes están muy en desacuerdo con esta afirmación.

Estos resultados merecen una atención especial porque el acceso a la sanidad de los inmigrantes, el uso abusivo o no que hacen del sistema de salud pública, y el impacto sobre la sostenibilidad del sistema que tiene su inclusión en el mismo, son precisamente casi las únicas cuestiones que en este ámbito han sido objeto de abierta politización durante la crisis. Desde que se aprobara la exclusión del sistema de los inmigrantes en situación irregular con Real Decreto 16/2012, en septiembre de 2012, el asunto apareció

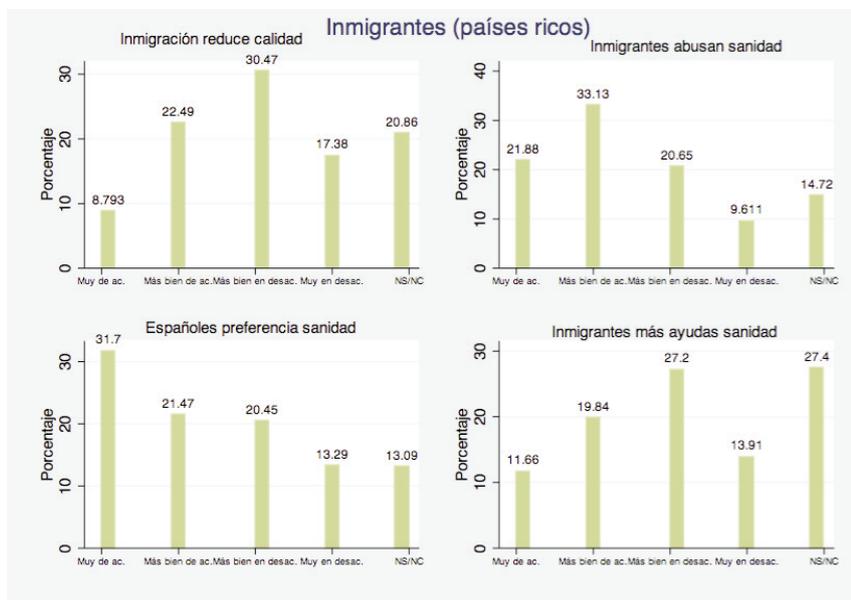
periódicamente en los medios y fue objeto de múltiples debates en el transcurso de la campaña electoral previa a las autonómicas y generales de 2015. Numerosas campañas de sensibilización desarrolladas a veces de la mano de las movilizaciones de la Marea Blanca, en defensa de la sanidad pública, y a veces promovidas expresamente por ONG y asociaciones pro-inmigrantes, insistieron en la inexistencia de evidencia empírica alguna sobre el abuso del sistema sanitario por parte de la población inmigrante, o sobre el supuesto ahorro que su exclusión supondría. Es más, al hilo de estos debates, se discutió también el uso que hacen de nuestro sistema de salud no solo los inmigrantes procedentes de países pobres, sino los europeos comunitarios procedentes de países ricos, con frecuencia más ligados a las prácticas calificadas de “turismo sanitario” que los primeros.

Con la intención de indagar en qué medida estos debates y campañas informativas habían tenido un efecto, o no, en la opinión mayoritaria entre la población española sobre el impacto de la inmigración, en general, sobre la sanidad en España, en la Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 replicamos la misma batería de preguntas descritas anteriormente pero cambiando en el enunciado la palabra “inmigrantes” por la expresión “europeos procedentes de países ricos”, y la aplicamos a la mitad de nuestra muestra. Esta estrategia intenta replicar, con todas las limitaciones que son obvias, la investigación experimental en la medida en que la asignación de encuestados a cada uno de los dos tipos de preguntas (las que se refieren a los inmigrantes en general y las que se refieren estrictamente a los que proceden de países ricos y de la UE) es completamente aleatoria. Ello permite aislar como si fuera un tratamiento el efecto de que se pregunte por el impacto que tienen sobre la sanidad cada uno de estos dos grupos. En el gráfico 8b pueden verse los resultados de este ejercicio de forma descriptiva (es decir, teniendo en cuenta el simple recuento de las respuestas).

Como puede apreciarse, las respuestas revelan que los entrevistados perciben efectos bien diferenciados sobre la sanidad de uno y otro tipo de inmigración: mientras que el 45% consideraba que los inmigrantes (sin distinguir en función de su origen) abusan de la sanidad, cuando se les preguntó explícitamente por los europeos procedentes de países ricos, 55% respondieron que abusan. Y cuando se les preguntó si los españoles deberían tener preferencia en el acceso, 32% estaban muy o bastante de acuerdo con la idea si se trata de inmigrantes en general, frente al 52% si se especifica expresamente europeos procedentes de países ricos. En cambio, en los otros dos indicadores, como era de esperar, las diferencias son inexistentes para el del impacto que inmigrantes en general y europeos de países ricos tienen sobre la calidad (35% y 31% están muy o bastante de acuerdo con que la dañan, respectivamente); y mientras que “solo” el 32% piensa que los extranjeros ricos reciben más ayudas relacionadas con la sanidad que los españoles, frente al 50% que lo piensa respecto de los inmigrantes en general.

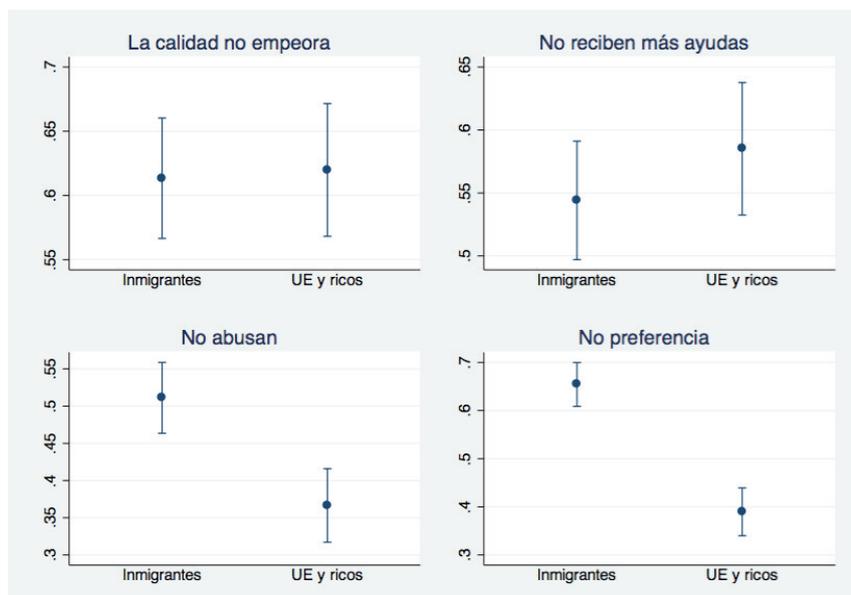
Con el fin de profundizar más en estas diferencias, podemos estimar modelos en los que se aísle el efecto de preguntar sobre los inmigrantes en general o los ricos en particular,

Gráfico 8b. Indicadores de las opiniones que los españoles tienen sobre el efecto de la inmigración de europeos procedentes de países ricos en el sistema de salud



Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

Gráfico 8c. Efecto diferencial de preguntar sobre el impacto que tienen los inmigrantes en general y los que proceden de países ricos y de la UE sobre sistema de salud



Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

Nota: Los modelos a partir de los cuales se han estimado estos parámetros se presentan en el apéndice.

teniendo en cuenta las otras características individuales que sabemos actúan como predictores relevantes de las actitudes ante la inmigración. La siguiente serie de gráficos presenta de forma sintética los resultados de estos modelos para los indicadores que hemos seleccionado en este bloque de análisis. Con el fin de ganar claridad, los gráficos representan sobre el eje vertical la probabilidad estimada de que los encuestados digan que no creen que la calidad empeore, que no están de acuerdo con la idea de que reciban más ayudas, que no creen que los inmigrantes abusen y que no creen que los españoles deban tener preferencia en el acceso a la sanidad.

En términos generales este análisis experimental ofrece dos claras conclusiones. Los españoles creen que extranjeros en general, y procedentes de países ricos en general, tienen el mismo efecto sobre la calidad de la asistencia sanitaria, y reciben más ayudas que los españoles, pero sin diferencias relevantes entre ellos. Sin embargo, si los inmigrantes proceden de países ricos o pobres sí parece tener efecto en otros indicadores. Sorprendentemente, los españoles están más de acuerdo con la idea de que los que abusan son los que proceden de países ricos de la UE y son también más proclives a opinar que los españoles deben tener preferencia en el acceso a la sanidad sobre ellos, que si se les pregunta por los inmigrantes en general. Es decir, el recelo por el impacto que los inmigrantes podrían tener sobre el sistema de salud es más intenso en relación a los extranjeros procedentes de países más ricos, que en relación a los que suelen identificarse como inmigrantes en general⁴.

Por tanto, es evidente que los votantes perciben que extranjeros de diferentes procedencias asociadas a distinto nivel adquisitivo tienen efectos diferentes sobre los servicios públicos, o al menos en concreto sobre el sistema sanitario, algo que sin embargo apenas ha penetrado en los discursos de los partidos políticos en torno a la cuestión. En general, existe entre la población española un mayor deseo expresado de inclusión de los inmigrantes (pobres) que de los ricos, una percepción de abuso más extendida cuando el extranjero es de un país rico que si es de uno pobre y, en coherencia, una mayor demanda de preferencia de los nacionales sobre los extranjeros en el primer caso. En cambio, los españoles no presuponen una reducción en la calidad del sistema sanitario diferente en función del origen de los extranjeros.

Los resultados anteriores son muy relevantes también desde el punto de vista metodológico. Como demuestran las encuestas del CIS en esta materia, los españoles asocian el término inmigrante al extranjero procedente de países pobres, no ricos. Es más, cuando hablamos aquí de países pobres no nos referimos a que el español medio cuando le hablas de inmigración piensa en el inmigrante rumano que le hizo la última

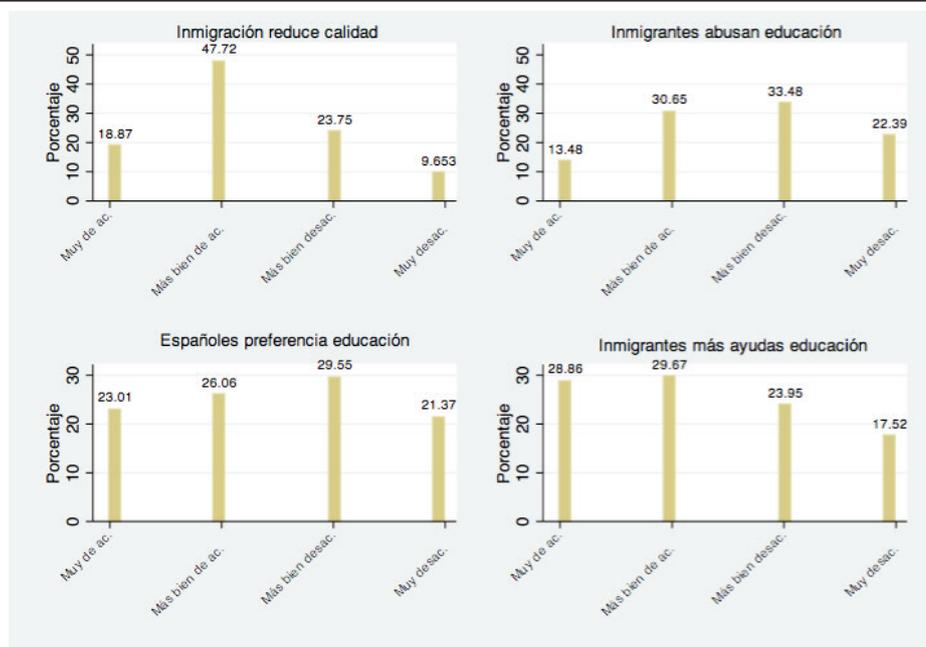
4 Hemos estimado estos modelos con ecuaciones de tratamiento para confirmar que la selección de los encuestados hacia el tipo de pregunta ha sido aleatoria en el trabajo de campo. Los resultados son idénticos.

reforma de casa, o la inmigrante boliviana que cuida de sus suegros. No. La persona que tienen en mente es, mayoritariamente, o un subsahariano o un marroquí-norteafricano. Y ello implica que cuando se le pregunta sobre sus actitudes hacia la inmigración, el español medio nos responde de los efectos que él o ella percibe que tiene la inmigración de este tipo de inmigrante o de esta procedencia. Y como hemos podido ver, en el caso concreto de la sanidad, se percibe un efecto notablemente más perjudicial de los extranjeros procedentes de los países ricos de nuestro entorno, que de esos países con los que mayoritariamente identificamos el término inmigración. Lamentablemente no replicamos el diseño experimental con otras preguntas sobre otros aspectos y dimensiones, como la educación o el mercado de trabajo, pero sin duda los resultados podrían arrojar conclusiones muy diferentes.

2.2.2. Efecto sobre el sistema educativo

Aunque la actitud de los españoles ante el impacto de la inmigración en el sistema de salud es más bien flexible o favorable, las cosas no están tan claras en el terreno educativo. De nuevo, presentamos la posición de los españoles en cuatro indicadores que registran sus opiniones: La presencia de hijos de inmigrantes en las escuelas es enriquecedora para el conjunto de los alumnos; La calidad de la educación empeora en

Gráfico 9. Indicadores de las opiniones que los españoles tienen sobre el efecto de la inmigración en el sistema educativo



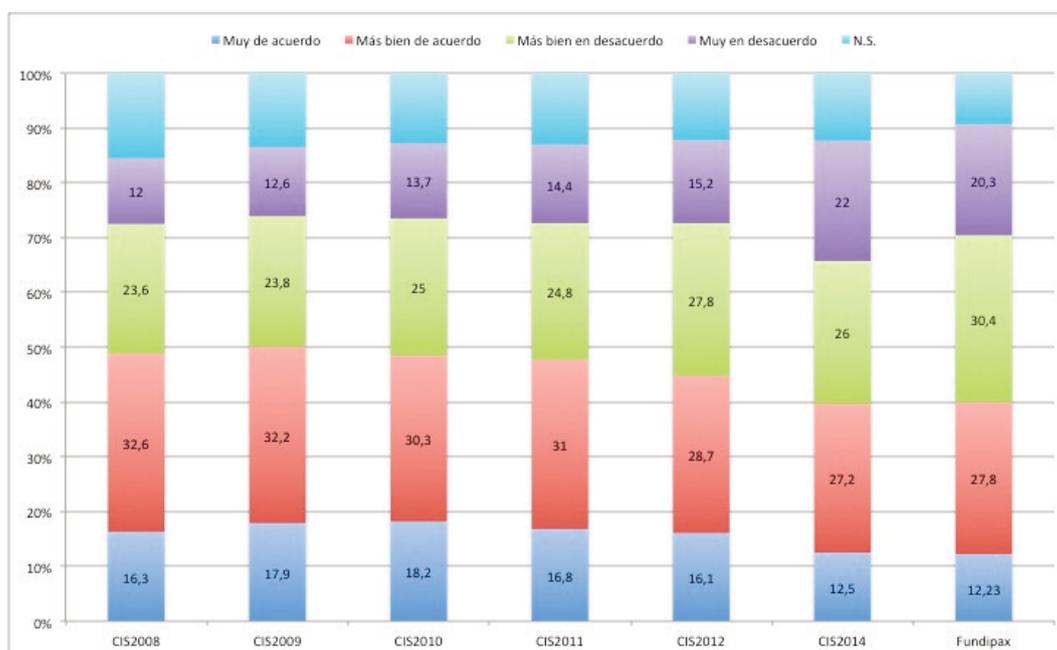
Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

los colegios donde hay muchos hijos de inmigrantes; Los españoles deberían tener preferencia a la hora de elegir el colegio de sus hijos; Aunque tengan los mismos ingresos, se les da más ayudas escolares a los inmigrantes que a los españoles.

La mayoría de los españoles cree que la calidad de la educación se reduce cuando hay más inmigrantes en un entorno escolar. Esto es así de forma muy clara. No creen los españoles que los inmigrantes reduzcan la calidad de la educación porque abusen del sistema, sino quizás por su menor rendimiento escolar. Los españoles tampoco son mayoritariamente partidarios de la preferencia nacional en el acceso a la educación, aunque solo sea por muy pocas respuestas de diferencia.

Seleccionemos dos indicadores de nuevo para analizar cómo ha evolucionado la percepción de los españoles a lo largo del tiempo. Aunque la evolución del tiempo, o el efecto de la crisis, se ha demostrado igualador de las actitudes en el terreno de la sanidad, en la educación lo ha sido menos. Aun así, mientras que en 2008 casi un 50% estaba bastante o muy de acuerdo con que la inmigración reduce la calidad de la enseñanza, en 2015 este porcentaje se ha reducido al 40%, evolución que ya se apreciaba en la última encuesta de la serie del CIS que venimos utilizando como referente de comparación y que

Gráfico 10. Acuerdo con opiniones sobre educación e inmigrantes: la calidad de la enseñanza empeora en los colegios donde hay muchos hijos de inmigrantes

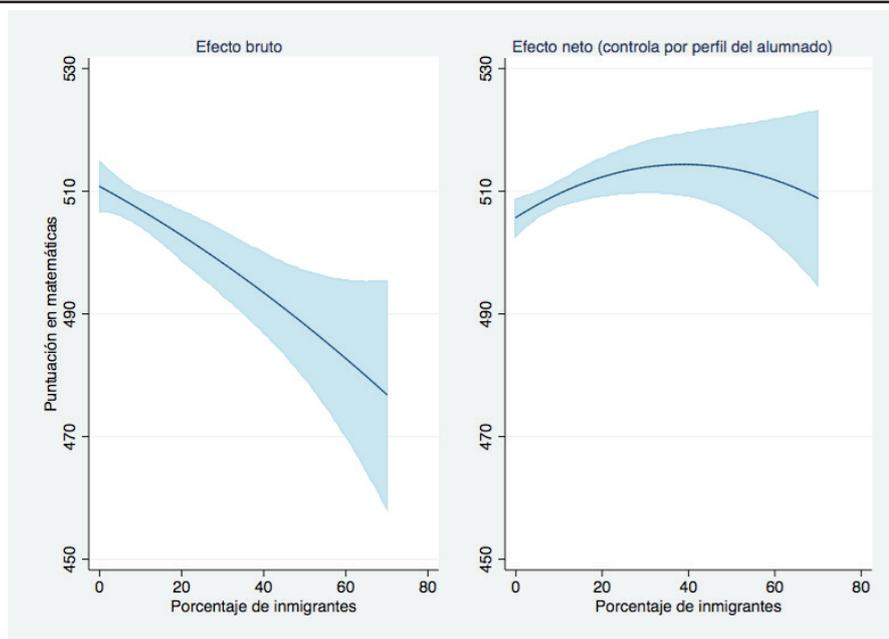


Fuente: CIS, varios estudios y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

corroborar la fiabilidad de nuestros resultados, así como una cierta estabilidad en el cambio de tendencia.

Esta regularidad merece una explicación un poco más detallada. Es bien sabido en la literatura española e internacional que la creencia de que la concentración de inmigrantes empeora el rendimiento medio es falaz (Cebolla Boado 2009; Cebolla-Boado and Medina 2011). Sí es cierto que los colegios en los que los inmigrantes se concentran suelen tener peores resultados medios, pero no lo es que ello suceda por la presencia de inmigrantes en los centros. La causa es más bien la concentración de desventaja socioeconómica en los hogares de los que proceden los alumnos que asisten a este tipo de centros. Este es, por tanto, un espacio de análisis en el que sería relativamente fácil hacer pedagogía ante la opinión pública. Para demostrarlo, hemos utilizado la Encuesta de Diagnóstico General de la Educación Secundaria que el Ministerio de Educación realizó en 2010 en el territorio nacional. Con ella, hemos calculado el deterioro en el rendimiento medio que muestran los alumnos en colegios que tienen del 0 al 80% de estudiantes que son hijos de padres nacidos fuera de España (ver panel de la izquierda en el siguiente gráfico). Una vez hecho esto, hemos descontado el efecto de la educación media de los padres del alumnado que

Gráfico 11. Deterioro del rendimiento en matemáticas bruto y neto (controlando por la educación de los padres del alumnado) en centros educativos de secundaria con más y menos inmigrantes



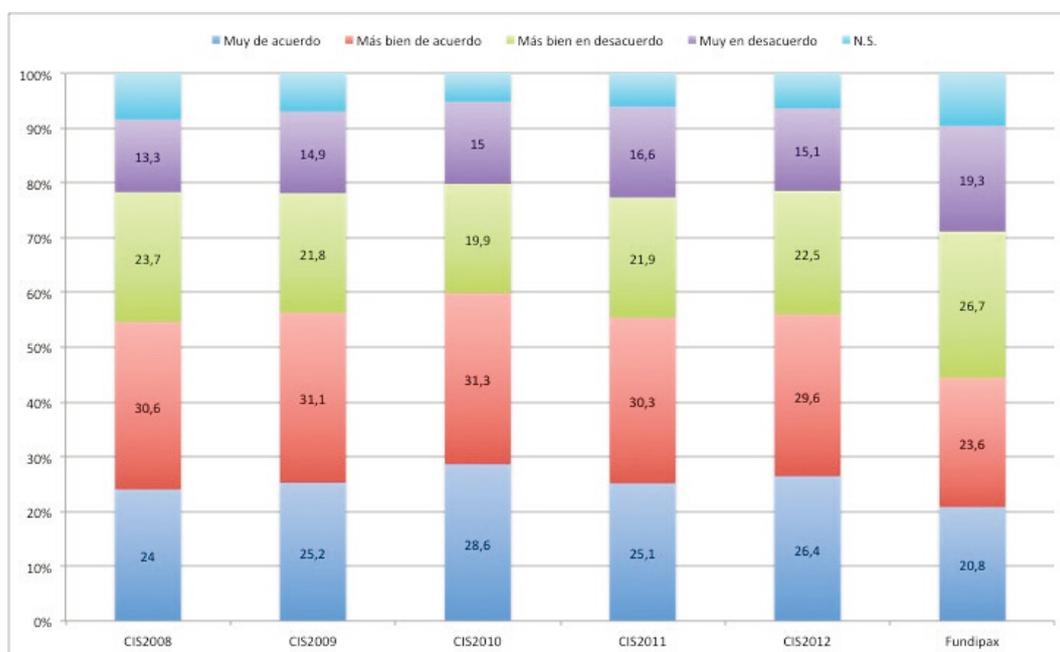
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta General de Diagnóstico de Educación Secundaria del Ministerio de Educación 2010

Nota: La estimación está hecha a partir de modelo no presentados en este documento pero que están disponibles a demanda

asiste a cada uno de estos tipos de colegio (panel de la derecha). Como se puede ver, no existen diferencias netas en el rendimiento de los colegios con más y menos inmigrantes. Estas diferencias solo son brutas, es decir, antes de que se tenga en cuenta en la estimación cualquier tipo de variable alternativa que explique las diferencias entre colegios.

La parte de la población española partidaria de la preferencia nacional en el acceso a la educación también se ha reducido a lo largo del tiempo como se puede ver en el gráfico 12. Con todo, no se puede pasar por alto que, según la Encuesta Fundipax/Alternativas 2015, hay un 44,5% de los encuestados que aún respalda esta posición tan extrema.

Gráfico 12. Acuerdo con opiniones sobre educación e inmigrantes: los españoles deberían tener preferencia en la elección del colegio de sus hijos



Fuente: CIS, varios estudios y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

2.2.3 Efecto sobre el mercado laboral

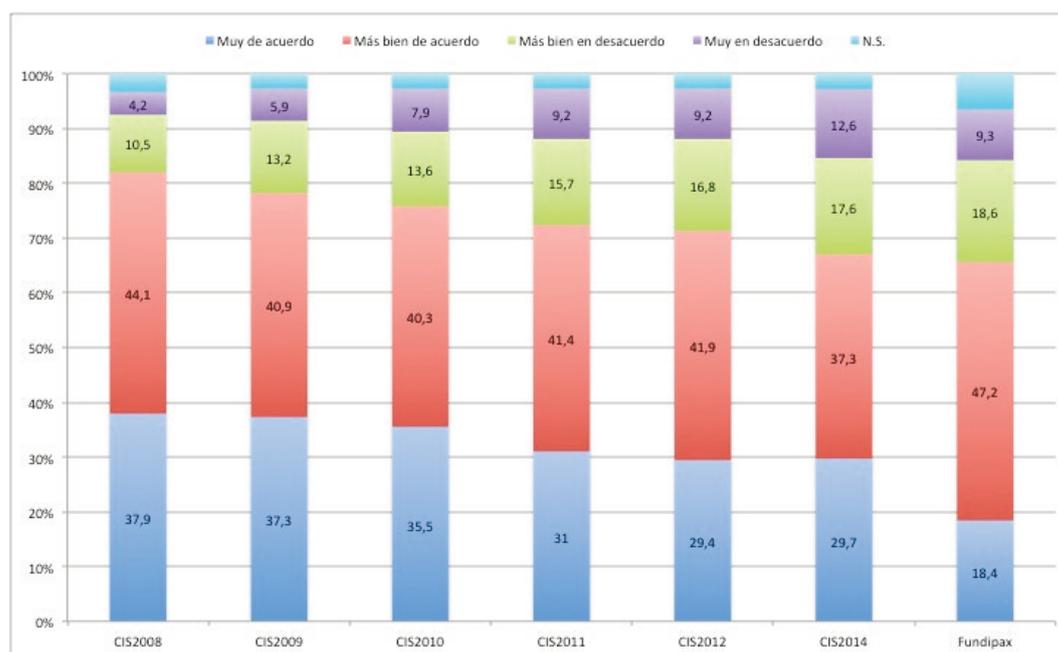
En un país como España en el que el desempleo es un problema tan extraordinario, podría ser que las reticencias ante la inmigración se manifiesten con más crudeza en indicadores relacionados con el mercado laboral. Los ítems que reproduce la Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 son los siguientes: Hablando ahora del trabajo de los inmigrantes, señala si estás muy de acuerdo, más bien de acuerdo, más bien en desacuerdo o muy en desacuerdo con las siguientes opiniones: Los inmigrantes desempeñan trabajos que los españoles no quieren hacer; Los inmigrantes hacen una importante contribución al desarrollo económico de España; Al aceptar sueldos más bajos, los inmigrantes hacen

que bajen los salarios; Los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los españoles. Al ser tan sensible este asunto, presentamos aquí no solo la distribución de respuestas en la Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 sino también las que están disponibles en el CIS.

Los españoles han creído mayoritariamente desde el inicio de la crisis que los inmigrantes ocupan los puestos de trabajo que los españoles no quieren (gráfico 13). Sin embargo, al ser el empleo un bien cada vez más escaso, el porcentaje de los que piensan así se ha reducido a lo largo del tiempo según confirma también la Encuesta Fundipax/Alternativas 2015, desde el 82% en 2008 a 65,6% en 2015.

Pocos cambios a lo largo del tiempo ha habido en el porcentaje de españoles que creen que los inmigrantes contribuyen al crecimiento económico de España (gráfico 14). En el 2015 son más del 56% y en 2008 el 62%. Este indicador ha reflejado bastante la evolución de la crisis, pues cayó a sus niveles más bajos entre 2011 y 2014 (50%) y parece mostrar cierta recuperación en 2015.

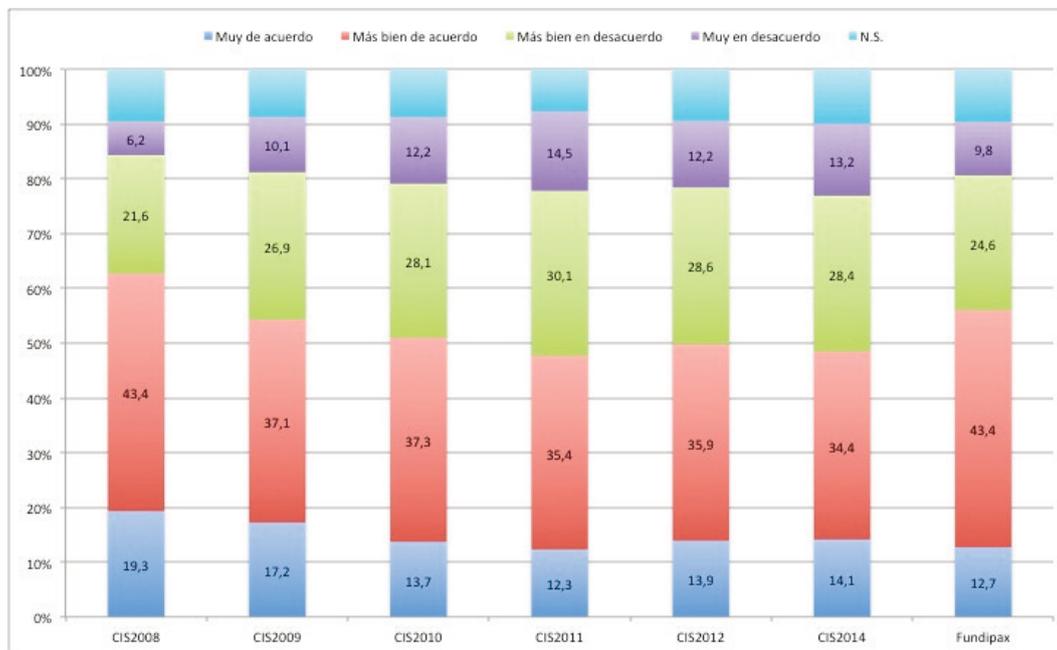
Gráfico 13. Los inmigrantes desempeñan trabajos que los españoles no quieren hacer



Fuente: CIS, varios estudios y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

En cambio, es muy habitual creer que los inmigrantes, al aceptar salarios más bajos que los españoles, acaban por reducir los salarios en general que se ofrecen en el mercado laboral. Desde el comienzo de la crisis hasta 2014, el porcentaje de quienes piensan así

Gráfico 14. Grado de acuerdo con frases sobre el mundo laboral y los inmigrantes en España: los inmigrantes contribuyen al desarrollo económico de España

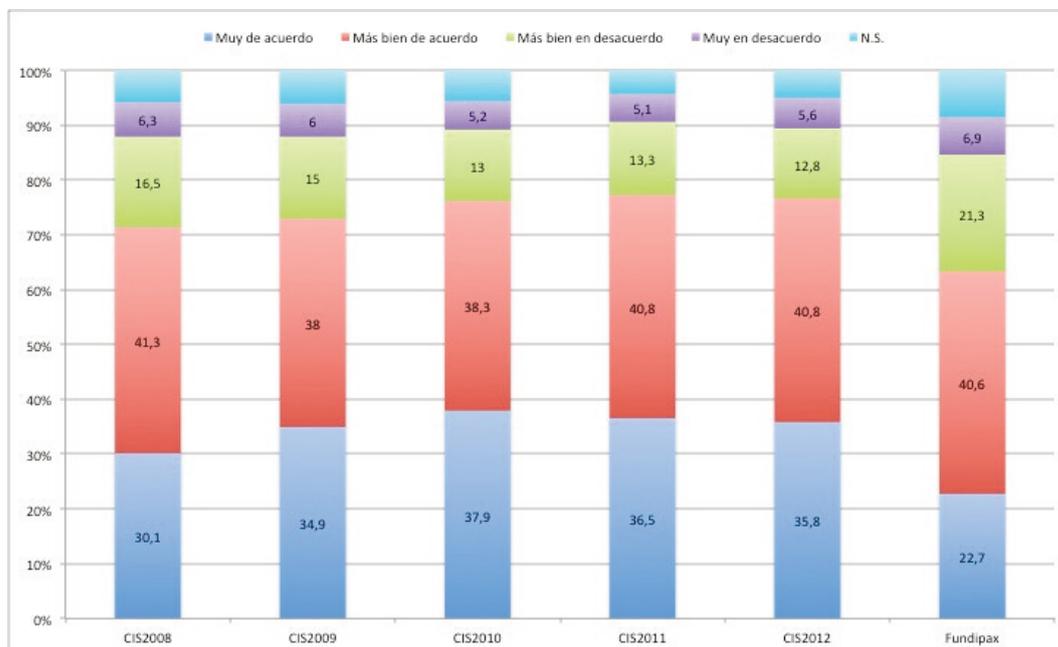


Fuente: CIS, varios estudios y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

no hizo sino crecer, del 71% al 76,5%. En cambio, los datos para 2015 reflejados en la Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 sugiere una cierta inflexión, pues el porcentaje que cree que los inmigrantes hacen caer los salarios desciende hasta el 63% (gráfico 15).

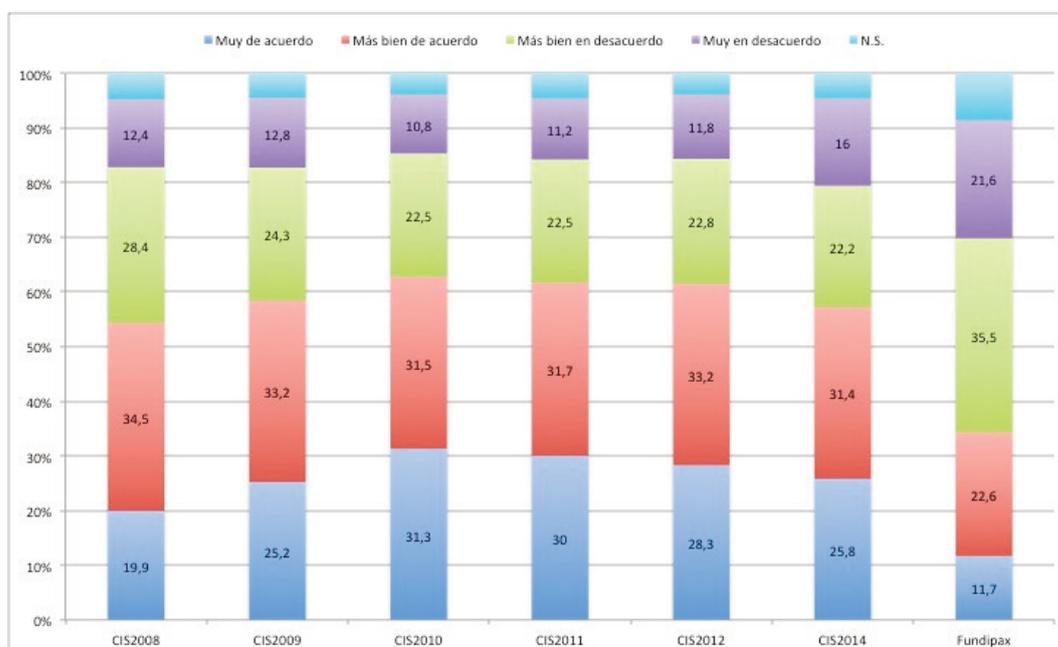
Quizá de toda esta batería, el indicador más crudo sea el que pregunta directamente si se cree que los inmigrantes quitan trabajo a los españoles (gráfico 16). La población española ha manifestado tradicionalmente niveles de acuerdo con esta afirmación en torno al 55-60%. Sin embargo, la Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 muestra un brusco cambio de tendencia con una caída desde el 57% que estaba muy de acuerdo o más bien de acuerdo con dicha afirmación (los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los españoles) a tan “solo” al 35%.

Gráfico 15. Al aceptar sueldos más bajos hacen que caigan los salarios



Fuente: CIS, varios estudios y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

Gráfico 16. Los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los españoles



Fuente: CIS, varios estudios y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

3. Contacto interpersonal y exposición a la diversidad, ¿generan actitudes más tolerantes hacia la inmigración?

3.1. Contacto interpersonal: aceptación y rechazo

Mientras que en los indicadores anteriores se preguntaba por el efecto percibido de la inmigración sobre la provisión de ciertos servicios públicos y sobre el mercado laboral, cabría por último medir también las actitudes de los españoles hacia la inmigración preguntando si aceptarían encontrarse con inmigrantes en situaciones relativamente cotidianas, o preferirían evitarlo; es decir, preguntar por las actitudes utilizando indicadores más individuales o del nivel micro.

Existe en la literatura especializada en actitudes ante la inmigración la idea, formulada como hipótesis recurrente, de que el contacto con los inmigrantes media positivamente entre la población mayoritaria haciéndola menos reacia hacia la inmigración o las minorías étnicas (Amir, 1969; Pettigrew, 1986). Esta idea ha sido propuesta, por ejemplo, como explicación en contextos tan diferentes como el estudio de las actitudes ante la minoría negra en Estados Unidos (Ellison y Powers, 1994), las percepciones de los niños europeos (Inglaterra, Bélgica y Alemania) hacia sus compañeros de escuela procedentes de la inmigración (Binder *et al.*, 2009), el voto anti-inmigración en Europa (Rydgren, 2008) y muy especialmente al Frente Nacional en Francia (Posta, 2013), los espacios suburbanos del Reino Unido (Kaufmann y Harris, 2015), o las relaciones entre negros y latinos en la ciudad de Los Ángeles (Broad, González y Ball-Rokeach, 2014). También ha sido apuntada como una explicación válida en el caso de España y, más en concreto, en la explicación de la moderación del rechazo a los inmigrantes durante la crisis (D'Ancona, 2015).

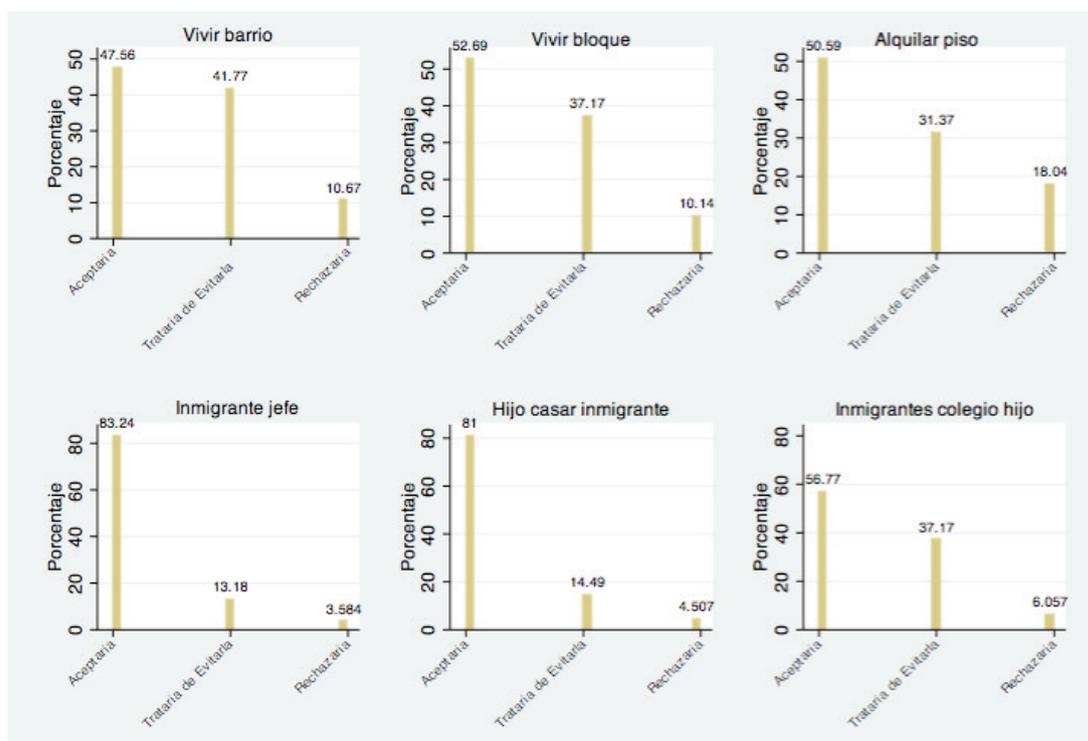
En este sentido, teniendo en cuenta esos estudios anteriores, la Encuesta Fundipax/Alternativas 2015 pidió a los encuestados que señalaran si aceptarían, tratarían de evitar o directamente rechazarían cada una de las siguientes situaciones: Vivir en un barrio en el que viven muchos inmigrantes; Vivir en un bloque en el que viven inmigrantes; Alquilar un piso a inmigrantes; Tener de jefe en el trabajo a un inmigrante; Que su hijo/a se case con una persona inmigrante; y Llevar a un/a hijo/a a un colegio donde haya muchos niños hijos de inmigrantes.

Las respuestas a dichas preguntas revelan que los españoles son ambiguos a la hora de tratar residencialmente con los inmigrantes. La población, por decirlo de alguna manera, parece dividida entre quienes son favorables a vivir en un barrio o bloque con más inmigrantes y quienes son reacios. Lo mismo sucede cuando nos planteamos la posibilidad de alquilar un piso a un inmigrante. Sin embargo, no parecen rechazar mayoritariamente el contacto directo en otros aspectos tales como tener un jefe inmigrante o aceptarlos en la familia. Con todo, hay que tener en cuenta que los niveles de rechazo pueden estar afectados por la deseabilidad social que empujaría a algunas personas a ocultar sus verdaderas preferencias por la presión social de no desviarse de lo que es normativamente deseable.

La educación parece, de nuevo, ser un terreno en el que las actitudes se polarizan: el 37% de los españoles evitaría un colegio para sus hijos en el que hubiera muchos hijos de inmigrantes.

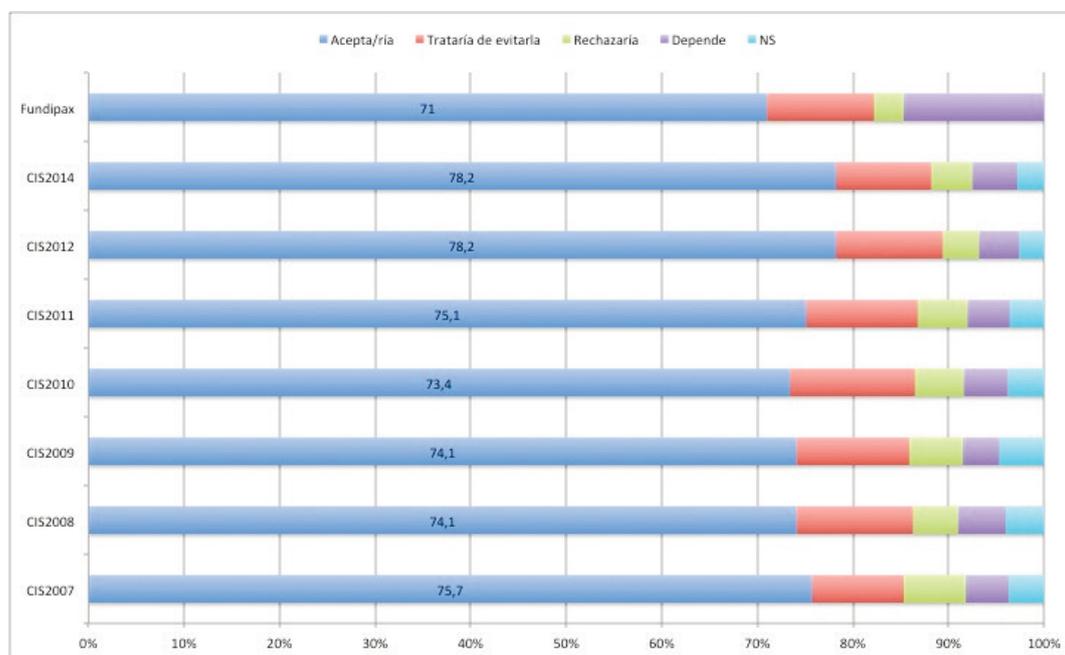
En perspectiva temporal, vemos que estas buenas noticias no son solo un fenómeno reciente (véanse los gráficos 18 y 19).

Gráfico 17. Opiniones de los españoles sobre el trato directo con inmigrantes en diversas situaciones cotidianas



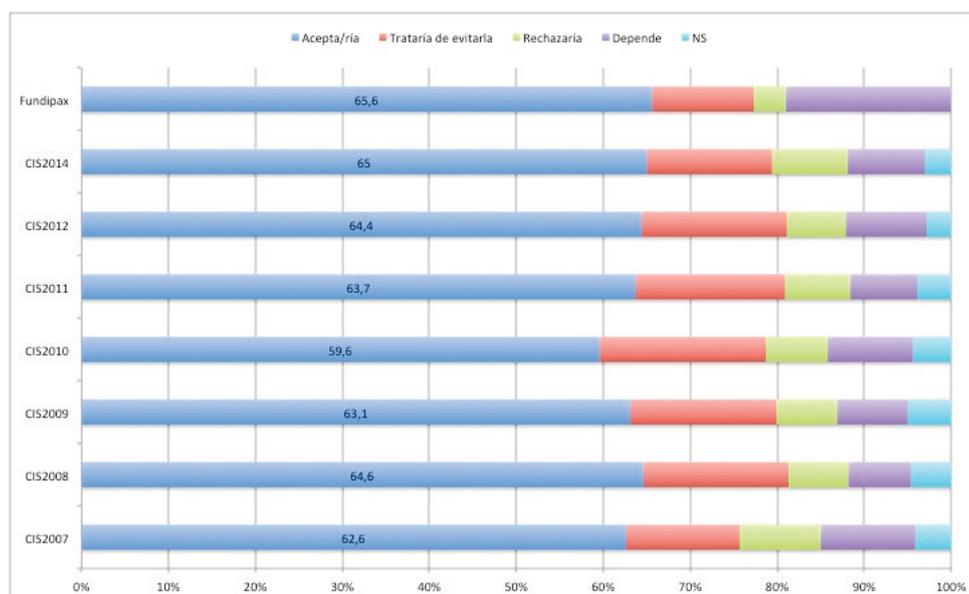
Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

Gráfico 18. Que un inmigrante sea tu jefe en el trabajo



Fuente: CIS, varios estudios, y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

Gráfico 19. Que tu hijo/a se case con una persona inmigrante



Fuente: CIS, varios estudios, y Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

3.2. Exposición a la diversidad e ideología

Aunque la inmigración en España es relativamente reciente y los niveles de concentración territorial de la población inmigrante son menores que los que se detectan en otros países europeos, existiendo además notables diferencias entre grupos nacionales -con los europeos menos concentrados y los latinoamericanos en niveles intermedios-, no se ha explorado aún con detalle el efecto que la exposición a la diversidad en sus diversas manifestaciones tiene sobre las actitudes hacia la inmigración. Y a ello dedicaremos el resto del documento, seleccionando primero una serie de indicadores que sintetizan bien las actitudes hacia la inmigración; y a continuación examinaremos qué factores resultan determinantes en la explicación de variaciones en tales actitudes entre los individuos de nuestra muestra, prestando especial atención al nivel de contacto y exposición a la diversidad en diferentes ámbitos de la vida, una vez descontado el efecto que se debe a diferencias en características como el sexo, la edad, el nivel educativo, la posición socioeconómica o la ideología, que sabemos que están asociadas con actitudes diferentes hacia la inmigración.

En concreto, en la Encuesta Fundipax/Alternativas contamos con una larga lista de indicadores que nos permiten medir el contacto que la población española tiene con la inmigración y la diversidad en sus múltiples dimensiones. A continuación resumimos los resultados más significativos de dicho ejercicio de medición:

- España fue en décadas pasadas un país de emigración, ha recibido intensísimos flujos de inmigración durante el boom económico de la primera mitad de la década de los 2000 (Cebolla Boado y González Ferrer, 2008, 2013), y en la actualidad continúa recibiendo un número relativamente importante de inmigrantes anualmente, a la vez que se han incrementado de nuevo los flujos de salida de los nacidos en España (González-Ferrer, 2013). Todo ello, unido al abaratamiento de los desplazamientos y la pertenencia a la UE, ayuda a explicar que tan solo un 26% de la población española no haya visitado nunca otro país y que un 20% de los encuestados declare haber vivido alguna vez fuera de España por un periodo superior a 3 meses. Por los mismos motivos, no debe extrañarnos tampoco que solo un 38% de los españoles declare tener familiares viviendo en otros países. En todos estos casos estamos ante un tipo de contacto con la diversidad, con otros lugares, otras gentes, otras culturas y otros modos de vida, que derivan de desplazamientos al exterior protagonizados directamente por el individuo o por personas de su entorno más cercano.
- En los países receptores de inmigración la exposición a la diversidad, sin embargo, no se agota en este tipo de experiencia más cosmopolita asociada a la movilidad internacional. Y así lo revelan los datos: aunque muchos españoles dicen vivir en barrios con pocos (39%) o ningún (13%) inmigrante, la mayoría (51%) ya son vecinos de personas nacidas fuera del país. Sabemos que existe una fuerte segregación ocupacional entre inmigrantes y autóctonos en nuestro mercado de trabajo, lo que

explica que haya más contacto residencial con los inmigrantes que laboral: muchos encuestados declaran trabajar aún en entornos con pocos o ningún inmigrante (40 y 36%, respectivamente).

- Además, en los países receptores de inmigración y, en especial en los del sur de Europa, los cuidados personales son un clarísimo nicho de oportunidades laborales para los inmigrantes que se ha desarrollado con intensidad en las últimas décadas (De Roit, González-Ferrer y Moreno Fuentes, 2013); y ello representa una fuente adicional de contacto con la diversidad derivada de la inmigración, de efectos potencialmente distintos por la cercanía del contacto que implican en el ámbito doméstico. En el caso de España, la encuesta Fundipax/Alternativas indica que un 16% de los españoles declara tener ayuda en casa para las tareas domésticas por parte de personas nacidas fuera del país, un 9% tiene una ayuda similar para el cuidado de las personas mayores y un 4% para el cuidado de los menores. Sumados todos (y teniendo en cuenta que puede haber solapamiento entre estas distintas tareas), podemos decir que 1 de cada 5 españoles cuenta con ayuda personal por parte de personas inmigrantes (20%).

A continuación, nos proponemos examinar de modo sistemático cómo influye un mayor o menor contacto con la diversidad sobre las actitudes hacia la inmigración en España. De entre todos los indicadores de actitudes explorados en la sección anterior hemos seleccionado cinco que nos permitan examinar de forma rigurosa cuáles son las características individuales que hacen a los españoles más o menos pro-inmigrantes, incluyendo entre dichas características el índice de exposición a la diversidad que acabamos de explicar. Estos cinco indicadores son:

- 1) Los inmigrantes reciben bastante o demasiada ayuda
- 2) Los españoles deberían tener preferencia en el acceso a la sanidad
- 3) Los españoles deberían tener preferencia en el acceso a la educación
- 4) Los inmigrantes quitan el trabajo a los españoles (bastante o muy de acuerdo)
- 5) Actitudes discriminatorias construidas a partir de varios indicadores⁵

A fin de sintetizar la información que capturan respecto del contacto cada una de las dimensiones antes descritas (viajes y residencias en el exterior, familiares viviendo en el extranjero, presencia de inmigrantes en el barrio, en el trabajo o en el domicilio) hemos realizado un análisis factorial que fusiona todos esos indicadores en un único índice de exposición a la diversidad y contacto con la inmigración⁶.

5 El análisis factorial realizado para la construcción de este indicador sintético aparece descrito en el Apéndice.

6 El análisis factorial de todas estas variables dio, en efecto, como resultado un único factor (en términos más técnicos sólo hay un score con un Eigen value en el entorno del 1 [0,95]). En la tabla A.2 del Apéndice puede verse el peso que cada uno de los indicadores anteriores tiene dentro del índice, y el signo o dirección de su influencia.

La mayoría de los españoles tiene niveles de exposición a la diversidad cercanos a la media, aunque existen algunos individuos con niveles particularmente altos que, seguramente, sean personas inmigrantes o de origen inmigrante (ver gráfico 1, al final del Apéndice).

Como es probable que puntuaciones más altas en el índice de exposición a la diversidad vayan asociadas con características individuales como la juventud o el estatus socio-económico, hemos llevado a cabo un análisis de regresión multivariante que permite tener en cuenta el efecto simultáneo de diferentes factores sobre cada uno de los cinco indicadores de actitudes hacia la inmigración seleccionados, de tal modo que podamos estimar con precisión el efecto neto (limpio del efecto concurrente de otras características) de cada una de las variables examinadas y, en particular, del índice de exposición⁷. Los resultados de la estimación se resumen en la tabla A.3 (en el Apéndice) y, para simplificar su interpretación, se presentan de forma gráfica en las páginas que siguen.

En primer lugar, un resultado claro que emerge en todos los modelos es la existencia de dos factores que son predictores claves de cómo la gente entiende y evalúa la inmigración: se trata de la ideología y la exposición a la diversidad. Tanto las personas situadas a la derecha del eje ideológico (posiciones más cercanas al 10, que representa la extrema derecha) como las menos expuestas a la diversidad son más anti-inmigración para todos y cada uno de los cinco indicadores de actitudes seleccionados. Y, en segundo lugar, aunque resulta algo sorprendente, no parece haber efecto estadísticamente significativo de la edad de los encuestados (aunque los más jóvenes son más flexibles), ni su educación, su clase social o su sexo, sobre las actitudes pro o anti-inmigración⁸.

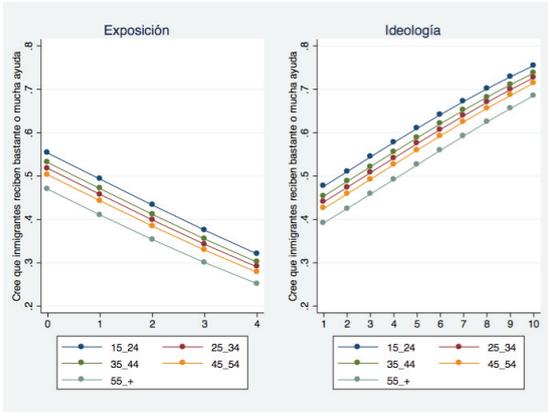
Hemos traducido los resultados de la estimación en probabilidades y las hemos representado gráficamente. En el gráfico 20 podemos ver cómo se modifica la probabilidad de que un individuo piense que reciben bastante o mucha ayuda, que los españoles deberían tener preferencia en el acceso a la sanidad y la educación, que los inmigrantes quitan el trabajo, o que tenga actitudes discriminatorias en general, según su posicionamiento en el eje ideológico y su mayor o menor grado de exposición a la diversidad. Cada una de las líneas representada se corresponde con los cambios experimentados en ese indicador de actitudes en concreto para cada uno de los grupos de edad señalados.

7 La estimación del efecto de las variables 1-4 se ha hecho utilizando regresiones logísticas (dado que se trata de variables recodificadas en forma dicotómica 1/0). Para la quinta variable se ha utilizado una regresión lineal al ser la variable dependiente continua.

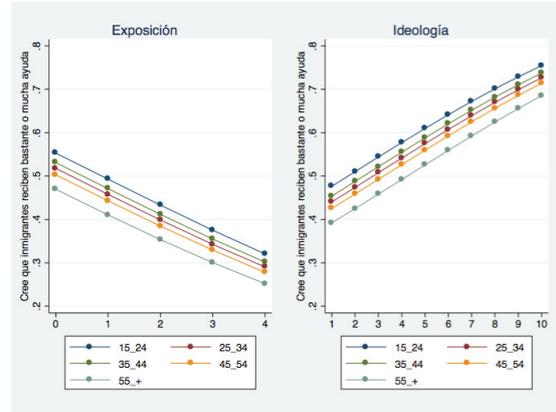
8 En realidad, los jóvenes y los mayores son diferentes entre sí no puramente por la edad sino por el hecho de que los jóvenes son más educados y se declaran más progresistas.

Gráfico 20. Efecto de la “exposición a la diversidad” y de la ideología sobre las actitudes hacia la inmigración (5 indicadores seleccionados)

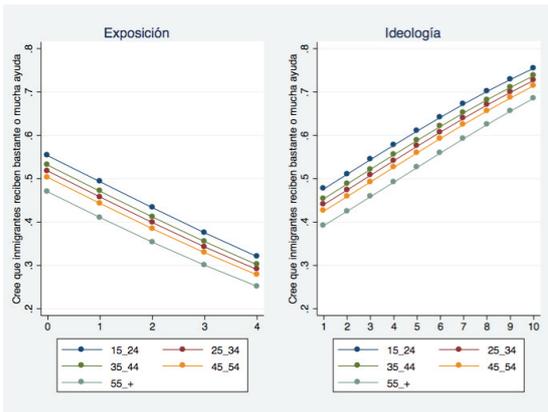
Opinión sobre la idea de que los inmigrantes reciben muchas o bastantes ayudas del estado



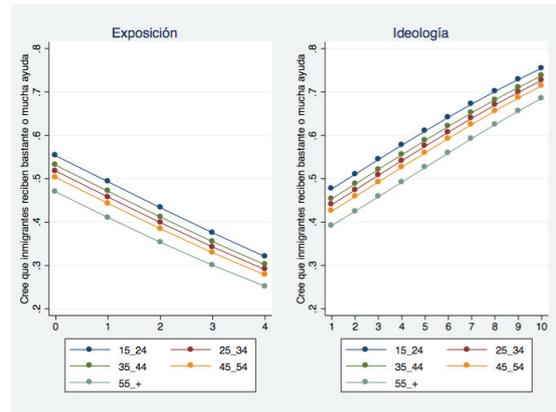
Preferencia en el acceso a la sanidad



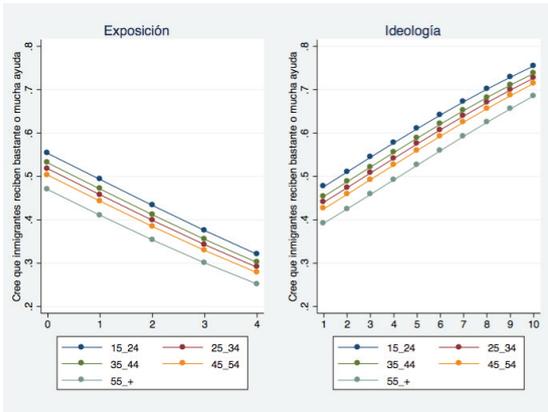
Preferencia en el acceso a la educación



Acuerdo con la idea de que los inmigrantes quitan el trabajo a los nacionales



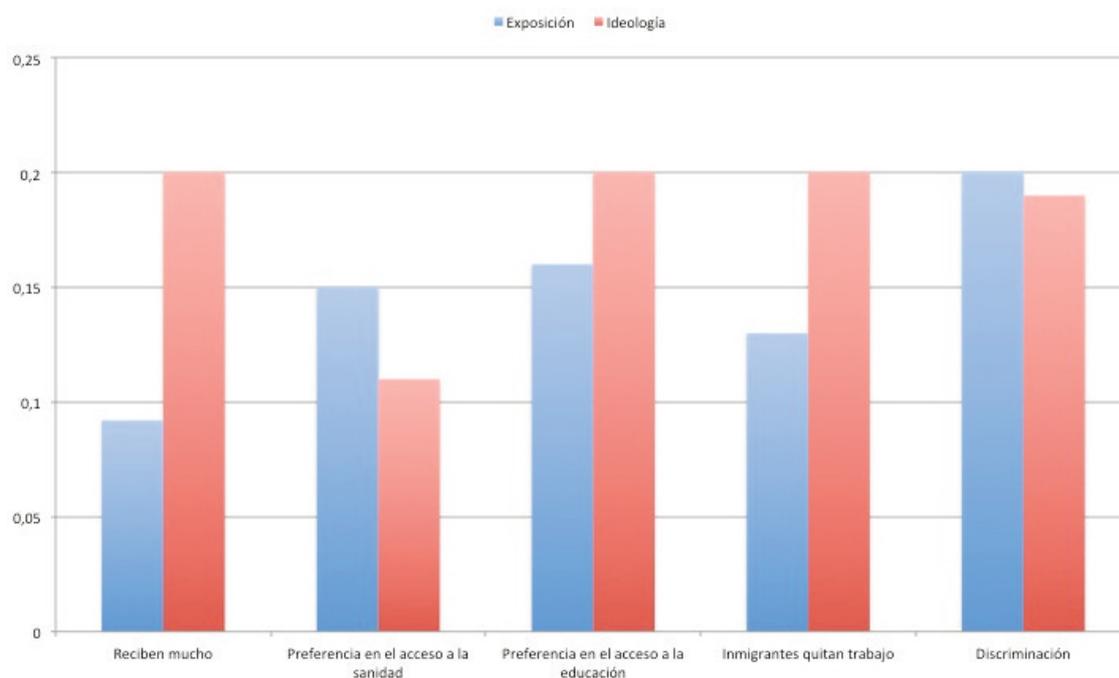
Indicador sintético de actitudes discriminatorias



Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

En primer lugar, como puede apreciarse, los efectos van siempre en la misma dirección: individuos que se auto-posicionan más a la derecha en el eje ideológico tienen actitudes más anti-inmigración, e individuos con mayor exposición a la diversidad sistemáticamente muestran actitudes más pro-inmigración. Por otra parte, la distancia entre las diferentes líneas de cada gráfico, que se refieren a los diferentes grupos de edad, indican que los jóvenes tienen actitudes más favorables hacia la inmigración (las líneas roja y azul están generalmente por debajo del resto, lo que indica menores niveles de rechazo) y además es para los más jóvenes que el efecto de la ideología y de la exposición parece tener un efecto mayor como se deduce de los gráficos en los que los efectos no son puramente lineales, como se observa en el gráfico sobre la preferencia de acceso de los españoles a la sanidad o en el que mide el grado de acuerdo con la idea de que los inmigrantes quitan el trabajo.

Gráfico 21. Comparación del efecto de la ideología y la exposición a la diversidad sobre las actitudes ante la inmigración en España



Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas 2015

Nota: se presentan aquí valores absolutos (los signos corresponden con los presentados en los estimadores de la tabla A.4).

De todos modos, los estimadores de una regresión logística (tabla A.4 del Apéndice) y en los gráficos de interpretación que la acompañan están medidos en unidades diferentes. Es decir, una unidad de exposición a la diversidad no es comparable con una unidad de cambio en la escala izquierda-derecha. Por ello, para hacer una comparación del tamaño relativo de cada uno de los efectos de estas dos variables es necesario estandarizar los estimadores y obtener magnitudes (absolutas) comparables entre sí que permiten saber cuánto influye la ideología y la exposición en la explicación de diferentes niveles de aceptación/rechazo de la inmigración en cada uno de los cinco indicadores de actitudes seleccionados. El gráfico 21 resume los resultados de dicho ejercicio.

Una conclusión emerge con fuerza de este gráfico: la ideología parece ser un determinante más importante de las actitudes ante la inmigración que la exposición a la diversidad. De hecho, esto es así para tres de los indicadores actitudinales, concretamente los referidos al gasto social, la educación y el mercado de trabajo (como se puede ver, las barras rojas superan en los cuatro primeros casos a las barras azules). En cambio, para el indicador general de actitudes discriminatorias, el efecto de la exposición a la diversidad y la ideología es equiparable en tamaño. Por último, resulta llamativo que la ideología solo juegue un papel menos importante que la exposición a la diversidad en el caso de las percepciones sobre el efecto que la inmigración tiene sobre la sanidad o, más concretamente, sobre la idea de otorgar preferencia a los españoles en el acceso a los servicios sanitarios. De nuevo, la mayor presencia de este asunto en el debate público, con un intento claro de politización del mismo en apoyo de las medidas adoptadas en el marco del Real Decreto 16/ 2012 adoptado por la vía de urgencia por el gobierno del Partido Popular, hace aún más llamativo el resultado.

En resumen, parece haber dos tipos de actitudes ante la inmigración, una más ideológicamente polarizada, tiene que ver con el esfuerzo del estado del bienestar español como sociedad de acogida. Por otro lado, sin que la ideología sea en absoluto irrelevante, las actitudes discriminatorias de los españoles, parecen ser más moderadas entre aquellos que conviven con inmigrantes y están más expuestos a la diversidad. Y aun así, los resultados obtenidos para el caso de la sanidad ponen muy en cuestión la inamovilidad de dichas actitudes, así como la supuesta ausencia de matices en ellas.

3.3. ¿Qué aspectos del contacto con la diversidad son más importantes?

De la misma forma que hasta ahora hemos tomado un único indicador de exposición a la diversidad, podemos desagregarlo en sus tres componentes básicos. La literatura especializada hace tiempo que reclama la necesidad de al menos distinguir entre contactos casuales y el contacto más basado en la voluntad de establecer interacciones personales duraderas (Forbes, 1997). En nuestro estudio también podemos desagregar la exposición a la diversidad y el contacto. Por una parte, contamos con un indicador

que podríamos llamar exposición elegida o vital. Esta variable resume las que tienen que ver con haber conocido directamente otros países además de España (viajando o viviendo fuera del país) y la que registra si los encuestados tienen familiares viviendo en el exterior. Esta variable registra el valor 1 cuando se da alguna de estas situaciones.

Contamos con otro indicador que podríamos llamar más contextual. Esta variable registra si los encuestados viven en entornos en los que abundan los inmigrantes, trabajan con ellos, los tienen en la familia o su grupo de amigos. Podemos recoger aquí diferencias entre aquellos españoles que de forma cotidiana se exponen más al contacto con personas nacidas en otros países y que, por tanto, pueden tener sus actitudes más influidas por el tipo de experiencias que se derivan de su vida cotidiana. Esta variable es el resultado de un análisis factorial cuyos resultados solo mostramos en el apéndice de este documento. Cuanto más alto se puntúa en este factor, más expuestos están los encuestados a la inmigración.

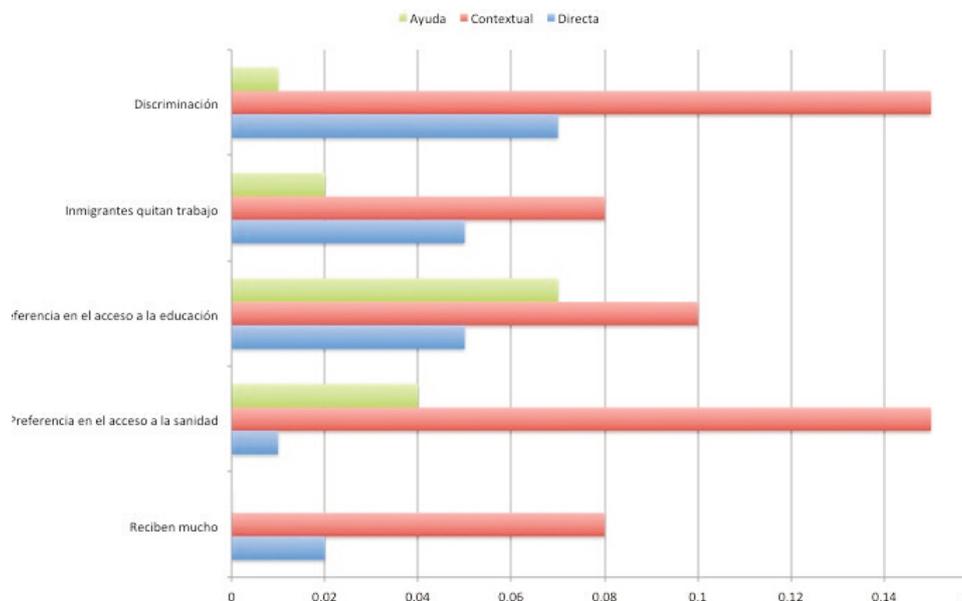
Finalmente, nuestro tercer indicador de contacto es el de la ayuda familiar. Recuérdese que se recoge con un valor de 1 el caso de aquellas personas que cuentan con la ayuda profesional de inmigrantes para la limpieza de su casa o de aquellos miembros de su hogar que son dependientes, ya sean estos menores o personas ancianas.

La tabla A.5 (en el Apéndice) recoge las regresiones estimadas para cada uno de los indicadores actitudinales analizados en el apartado 2 de este documento. Como se puede ver, es la exposición contextual la que resulta ser un predictor significativo de las actitudes en todos los casos. La elegida no es un predictor relevante en términos estadísticos en ninguno de los casos. Esto sugiere que el cosmopolitismo que se presupone en aquellas personas que viajan más o viven fuera no moldea de forma determinante sus actitudes hacia la inmigración como cabría pensar. Finalmente, la ayuda familiar es solo relevante para entender qué piensan los españoles sobre la idea de que los inmigrantes quiten el trabajo a los nacionales y sus actitudes discriminatorias. Y aunque parece ser también un moderador del acuerdo con la preferencia nacional en el acceso a los servicios públicos, aunque solo es significativo en el caso de la educación.

Como ha sucedido antes, no podemos decir si la magnitud de estos efectos es diferente simplemente mirando a los estimadores de la regresión. Para saberlo debemos estandarizar los coeficientes y convertirlos en escalas de medida comparables. Esto es lo que se presenta en el último gráfico de los que mostramos aquí⁹. Los valores que se presentan son absolutos.

9 El gráfico está estimado a partir de estimadores obtenidos en regresiones lineales.

Gráfico 22. Comparación del efecto de los componentes de la exposición a la diversidad sobre las actitudes ante la inmigración



Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas, noviembre de 2015

Nota: Los valores son absolutos. Nota: + 0,10 * 0,05

Queda aquí claro que el mayor determinante en términos de magnitud del efecto es la exposición contextual a la diversidad. Aunque la ayuda familiar también es significativa en algunos casos, su efecto relativo es menor que el de la exposición directa, elegida o vital. Esto supone un espaldarazo para la hipótesis del contacto. No obstante, hay que tener en cuenta que quizás esta literatura académica ha sido demasiado poco sofisticada al no mirar qué aspectos concretos del contacto con el exterior (el elegido o el que se deriva de relaciones profesionales de ayuda doméstica o la que simplemente tiene lugar por el contacto en el contexto) resultan más importantes.

4. Conclusiones

Tras casi dos décadas recibiendo flujos de población procedente del exterior, los españoles siguen presentando un perfil relativamente positivo en relación con sus actitudes hacia la inmigración, en especial cuando se les compara con países del entorno. Los españoles se muestran en general favorables a la inmigración y no rechazan mayoritariamente el contacto personal con los inmigrantes. De forma un tanto sorprendente, España se sitúa en los indicadores de actitudes ante la inmigración más cerca de los países escandinavos que de los países de su entorno más inmediato, muy alejada en cualquier caso de países como Italia o Grecia que se incorporaron al mercado migratorio mundial en un momento similar a España. Estos resultados no deberían, sin embargo, alimentar un optimismo auto-complaciente teniendo en cuenta que se trata de un equilibrio probablemente inestable, como sugiere alguno de los indicadores analizados en este trabajo.

De hecho, aunque la valoración global e incluso la tendencia temporal parecen positivas, existen ámbitos que parecen concentrar dinámicas más conflictivas, entre los que destaca el sistema educativo y las ayudas sociales. En primer lugar, los españoles creen que la calidad de la educación disminuye allí donde se concentran los inmigrantes. Y, de hecho, la mitad de los encuestados opina que los españoles deberían tener preferencia frente a los extranjeros en la elección de centro educativo para sus hijos. Este miedo a la concentración de inmigrantes en las escuelas, que los españoles comparten con otros europeos, se basa en el deterioro del rendimiento medio de los alumnos en centros que concentran más inmigrantes. Pero, como hemos demostrado aquí, esto no sucede por la presencia misma de inmigrantes, sino porque allí donde estos están sobre-representados, se produce también una concentración de desventaja socioeconómica que empuja el rendimiento hacia abajo. No es la inmigración, es la desventaja de clase de las familias inmigrantes la responsable del efecto que, hasta cierto punto de forma errónea, los españoles atribuimos simplemente a la “inmigración”. En cualquier caso, los resultados expuestos ponen de manifiesto que la educación es un terreno minado en el que habría que intervenir con firmeza para normalizar las consecuencias objetivas y percibidas del acceso de los hijos de los inmigrantes; en especial teniendo en cuenta que la presencia de las segundas generaciones, que ha resultado en muchas ocasiones uno de los aspectos más conflictivos en países de nuestro entorno, solo empieza a hacerse sentir ahora e irá en aumento en los próximos años.

Por otra parte, más del 50% de los encuestados considera también que los inmigrantes reciben mucha ayuda por parte del Estado en comparación con otros grupos desfavorecidos, algo más fácil de entender en un contexto de crisis económica que ha sido afrontada desde el gobierno con importantes recortes en las partidas de gasto social, pero también en el contexto más general del Estado de Bienestar español caracterizado por la escasez en número y cantidad de las transferencias sociales.

Se trata, por tanto, de ámbitos en los que los niveles de reticencia y, a veces, abierto rechazo, no son ni mucho menos despreciables. Bien es cierto que estos resultados preocupantes coexisten con otros más positivos cuando se nos pregunta sobre el impacto percibido de la inmigración en el sistema sanitario o sobre la reacción que nos genera el contacto con inmigrantes.

En concreto, en relación con la sanidad, el acceso de los inmigrantes al sistema público de salud es visto con cierta normalidad por parte de la opinión pública mayoritaria. Por primera vez en España, hemos aplicado una metodología experimental al estudio de la forma en que los españoles perciben el impacto de la inmigración en el sistema de salud. Asignando de forma aleatoria a la mitad de nuestra muestra una pregunta sobre el impacto de la inmigración en general y a la otra sobre el impacto que tienen los inmigrantes de países ricos de la UE, encontramos que, sorprendentemente, los españoles ven con más recelo el acceso de los segundos al sistema de salud que el de los primeros. Este resultado cobra interés adicional si tenemos en cuenta que, precisamente, esta ha sido una de las dimensiones de la gestión de la inmigración que más abiertamente se ha politizado en España durante la crisis.

De hecho, la relativamente escasa politización de la inmigración como argumento electoral en España hasta la fecha es seguramente uno de los elementos que han influido de forma positiva en la configuración de unas actitudes menos xenófobas de lo que revelan las encuestas en otros países de nuestro entorno. Sin embargo, este trabajo también contiene una llamada de atención clave en este terreno: los análisis realizados muestran cómo la ideología de los encuestados es uno de los predictores más importantes de la forma en que los españoles evalúan la inmigración; mucho más que su edad, su sexo o incluso su nivel educativo. Esto quiere decir que el terreno está sembrado para la politización y, por ello, que en el futuro los responsables de la gestión de la inmigración y los partidos políticos en todos los niveles se comporten con responsabilidad será crucial en cómo evolucionen nuestras actitudes hacia posiciones más o menos xenófobas, sabiendo que ni siquiera una crisis económica de la magnitud como la sufrida en los últimos siete años ha acentuado (al menos tal y como se mide en las encuestas) el rechazo hacia la inmigración. Es más, tenemos algunos indicios de que el escaso cambio observado parece haber ido a mejor, es decir, hacia posiciones más favorables, especialmente en el ámbito de la sanidad.

Parte de esta evolución podría deberse al simple hecho de que el paso del tiempo ha normalizado la inmigración en España y los ciudadanos ven con mayor normalidad convivir en el espacio público con una población más diversa: el 71% aceptaría de buen grado tener un jefe inmigrante y un 66% que sus hijos se casaran con personas nacidas fuera de España, por ejemplo. De hecho, junto a la ideología, el otro gran predictor de las actitudes parece ser el contacto o, de modo más general, la exposición a la diversidad. La “hipótesis del contacto” postula que interactuar con inmigrantes o con miembros de grupos minoritarios de forma frecuente y cotidiana normaliza la visión que de ellos se tiene y reduce los prejuicios y los estereotipos. Pues bien, según nuestro estudio, son los españoles que declaran tener más contacto con personas de origen inmigrante los que menos recelo demuestran en las encuestas. Nuestro trabajo también ha desagregado este indicador de contacto en tres dimensiones: el contacto con el exterior más cosmopolita que poseen aquellas personas que viajan y han vivido (ellos o sus familiares) en otros países, el de las personas que tienen ayuda familiar o en el hogar proporcionada por inmigrantes, y el de las personas que desarrollan su vida en un contexto más plural en el que hay inmigrantes en mayor medida. Aunque de forma sintética, todos ellos tienen un impacto positivo sobre las actitudes ante la inmigración, es sobre todo esta última dimensión la que más reduce los prejuicios y los recelos ante los inmigrantes.

En definitiva, los resultados de este estudio ofrecen motivos para un optimismo moderado y responsable, sobre todo cuando nuestras actitudes se observan desde la óptica comparada; pero también una llamada de atención sobre lo relativamente precario del equilibrio alcanzado, y los riesgos implícitos en una politización electoralista de las cuestiones analizadas.

5. Bibliografía

- Aja, Eliseo, Joaquín Arango, y Josep Oliver Alonso. 2009. *La inmigración en tiempos de crisis*. CIDOB, Barcelona.
- Amir, Yehuda. 1969. "Contact Hypothesis in Ethnic Relations". *Psychological Bulletin* 71 (5): 319-42. doi:10.1037/h0027352.
- Arango, Joaquín. 2013. "Exceptional in Europe? Spain's experience with immigration and integration". Migration Policy Institute. <http://www.sem-ete.gr/wp-content/uploads/2014/07/TCM-Spaincasestudy.pdf>.
- Aysa-Lastra, María, y Lorenzo Cachón. 2012. "Latino immigrant employment during the Great Recession: a comparison of the United States and Spain". *Norteamérica* 7 (2): 7-42.
- Binder, Jens, Hanna Zagefka, Rupert Brown, Friedrich Funke, Thomas Kessler, Amelie Mummendey, Annemie Maquil, Stephanie Demoulin, y Jacques-Philippe Leyens. 2009. "Does contact reduce prejudice or does prejudice reduce contact? A longitudinal test of the contact hypothesis among majority and minority groups in three european countries". *Journal of Personality and Social Psychology* 96 (4): 843-56. doi:10.1037/a0013470.
- Blanco Moreno, Ángela, y Javier Hernández Pascual. 2009. "El sistema sanitario y la inmigración en España. Desde la perspectiva de la política fiscal". *Gaceta Sanitaria* 23, Supplement 1 (December): 25-28. doi:10.1016/j.gaceta.2009.08.007.
- Broad, Garrett M., Carmen González, y Sandra J. Ball-Rokeach. 2014. "Intergroup relations in South Los Angeles – combining communication infrastructure and contact hypothesis approaches". *International Journal of Intercultural Relations* 38 (January): 47-59. doi:10.1016/j.ijintrel.2013.06.001.
- Cebolla Boado y A. González Ferrer (2008). *La inmigración en España 200-2007: del control de flujos a la integración de los inmigrantes*. CEPC: Madrid.
- Cebolla Boado, H.; González Ferrer, A.; Cea d'Ancona, M.; Fernandez-Huertas Moraga, J.; Finotelli, C.; González Luna, L.; Moya Malapeira, D. y Pinyol Jiménez, G. (2013): *Inmigración. ¿Integración sin modelo?* Colección España: Política y Sociedad. Alianza Editorial. Madrid.
- Cebolla Boado, Héctor. 2009. "La concentración de inmigrantes en las escuelas españolas". *Boletín Elcano*, no. 110: 9.
- Cebolla-Boado, Héctor y Garrido Medina, Luis. 2011. "The impact of immigrant concentration in Spanish schools: school, class, and composition effects". *European Sociological Review* 27 (5): 606–23.

- D'Ancona, María Ángeles Cea, Miguel S. Valles Martínez y Cecilia Eserverri Mayer. 2014. "Convergencias y divergencias de los discursos e imágenes de la inmigración en etapas de bonanza y de crisis". *Migraciones*, no. 35: 11-41.
- D'Ancona, María Ángeles Cea. 2015. "Los efectos de la crisis económica en la molduración y evolución de la opinión pública española ante la inmigración". *Migraciones*, no. 37: 29-52. doi:10.1080/13691830903250881.
- Echazarra, Alfonso. 2010. "Segregación residencial de los extranjeros en el área metropolitana de Madrid. Un análisis cuantitativo". *Revista Internacional de Sociología* 68 (1): 165-97. doi:10.3989/ris.2007.11.12.
- Ellison, Christopher G. y Daniel A. Powers. 1994. "The contact hypothesis and racial attitudes among black Americans". *Social Science Quarterly* 75 (2): 385-400.
- Fernández, Eliseo Aja, Joaquín Arango Vila-Belda y Josep Oliver i Alonso. 2013. "Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio".
- Finotelli, Claudia. 2013. "Managing labour migration in times of crisis". https://www.researchgate.net/profile/Claudia_Finotelli/publication/257216420_Managing_Labour_Migration_in_Times_of_Crisis_The_Spanish_Case/links/02e7e524aa61e668cc000000.pdf
- Forbes, Hugh Donald. 1997. *Ethnic conflict: commerce, culture, and the contact hypothesis*. Yale University Press.
- Gang, Ira N., Francisco L. Rivera-Batiz, y Myeng-Su Yun. 2013. "Economic strain, education and attitudes towards foreigners in the European Union". *Review of International Economics* 21 (2): 177-90. doi:10.1111/roie.12029.
- González Ferrer, Amparo y Clara Cortina Trilla. 2015. "Los nuevos españoles. Inmigración, integración y acceso a la nacionalidad". En *CIS, España 2015: Situación social*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- González Ferrer, Amparo. 2014. "La inmigración por motivos familiares durante la crisis". En *CIDOB, Anuario de la Inmigración en España*. Barcelona. <http://goo.gl/cWCb92>
- González Ferrer, Amparo. 2013a. "Retorno y reintegración de los migrantes latinoamericanos en Europa". En *FIIAP, Propuestas para vincular las políticas de migración y empleo*. Madrid: FIIAP. Pp. 53-90. URI: <http://hdl.handle.net/10261/93169>
- González Ferrer, Amparo. 2013b. "La resistencia al retorno". Artículo en *eldiario.es*, 24 de septiembre. [En línea] disponible en: http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/resistencia-retorno_6_178892112.html
- González Ferrer, Amparo. 2013c. *La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no*, Zoom Político, 18. <http://goo.gl/4RzhtW>
- Kaufmann, Eric, y Gareth Harris. 2015. "'White flight' or positive contact? Local diversity and attitudes to immigration in Britain". *Comparative Political Studies*, May, 0010414015581684. doi:10.1177/0010414015581684.

- Koopmans, Ruud. 2010. "Trade-offs between equality and difference: immigrant integration, multiculturalism and the welfare state in cross-national perspective". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 36 (1): 1-26.
- Méndez, Mónica, Héctor Cebolla Boado y Gemma Pinyol. 2013. ¿Han cambiado las percepciones sobre la inmigración en España?. *Zoom Fundación Alternativas* 17/2013.
- Moraga, Jesús Fernández-Huertas. 2014. "Immigrant selection over the business cycle: the Spanish boom and the great recession". *Documentos de Trabajo (FEDEA)*, no. 5: 1-36.
- Pettigrew, Thomas F. 1986. "The intergroup contact hypothesis reconsidered." En *Contact and Conflict in Intergroup Encounters*, edited by M. Hewstone and R. Brown, 169-95. *Social Psychology and Society*. Cambridge, MA, US: Basil Blackwell.
- Posta, Daniel J. Della. 2013. "Competitive threat, intergroup contact, or both? Immigration and the dynamics of Front National voting in France." *Social Forces* 92 (1): 249-73. doi:10.1093/sf/sot046.
- Rinken, Sebastian. 2010. La evolución de las actitudes ante la inmigración en tiempos de crisis económica: un análisis cualitativo. *Inmigración y crisis económica: impactos actuales y perspectivas de futuro (anuario de la inmigración en España, edición 2010)*.
- Rydgren, Jens. 2008. "Immigration sceptics, xenophobes or racists? Radical right-wing voting in six west european countries". *European Journal of Political Research* 47 (6): 737-65. doi:10.1111/j.1475-6765.2008.00784.x.
- Schlueter, Elmar, and Eldad Davidov. 2013. "Contextual sources of perceived group threat: negative immigration-related news reports, immigrant group size and their interaction, Spain 1996-2007". *European Sociological Review* 29 (2): 179-91. doi:10.1093/esr/jcr054.

Apéndice

Tabla A1. Resultado del análisis factorial para construcción del índice de exposición

Indicador	Contribución al índice sintético de exposición/contacto
No visita otros países	-0,29
No vive fuera de España	-0,41
No tiene familia fuera de España	-0,39
Amigos no españoles	0,49
En su barrio viven inmigrantes	0,39
Trabaja con inmigrantes	0,42
Ayuda en la limpieza	0,26
Ayuda con los mayores	0,26
Ayuda con los niños	0,22

Tabla A2. Análisis factorial de las actitudes discriminatorias

Indicador	Contribución al índice sintético de actitudes discriminatorias
No vivir con ellos (barrio)	0,8167
No vivir con ellos (bloque)	0,8467
No vivir con ellos (piso)	0,7429
No jefe	0,7091
No casarse	0,7147
No colegio	0,7894

Tabla A3. Modelos de regresión logística. Análisis experimental sobre la diferencia en el impacto de la inmigración sobre el sistema de salud

	Calidad	Ayudas	Abusan	Preferencia
Exposición	0,22* (0,10)	0,36* (0,11)	0,33* (0,10)	0,41* (0,11)
Clase social	0,061 (0,11)	0,031 (0,12)	0,029 (0,11)	-0,083 (0,11)
Edad (en tramos)	-0,031 (0,061)	0,11 (0,064)	-0,14* (0,060)	-0,068 (0,060)
Ideología	-0,079* (0,027)	-0,17* (0,028)	-0,084* (0,026)	-0,078* (0,027)
Educación	0,17 (0,095)	0,33* (0,10)	0,15 (0,096)	0,014 (0,095)
Mujer	-0,13 (0,16)	-0,33* (0,16)	0,069 (0,15)	0,13 (0,16)
Inmigrantes de países ricos o de la UE (ref. inmigrantes en general)	0,028 (0,16)	0,19 (0,16)	-0,62* (0,15)	-1,13* (0,16)
Constante	0,25 (0,58)	-0,65 (0,62)	0,29 (0,57)	1,27* (0,59)
Chi ²	20,2	74,1	51,5	84,9
N	735	692	757	762
aic	974,6	890,5	1004,4	984,7

Standard errors in parentheses; * p<0,05

Tabla A4. Resultados de los análisis de regresión logística y lineal de las actitudes ante la inmigración

	(1) Ayuda 1: mucha o bastante ayuda	(2) Sanidad 1: sí a la preferencia nacional	(3) Educación 1: sí a la preferencia nacional	(4) trabajo 1: sí quitan trabajo	(5) Discriminación Valores más altos, menos discriminación
Exposición a la diversidad	-0,25* (0,098)	-0,48* (0,16)	-0,46* (0,10)	-0,42* (0,11)	0,24* (0,052)
Media alta (ref. alta)	-0,065 (0,24)	-0,15 (0,36)	0,12 (0,25)	0,12 (0,27)	0,18 (0,13)
Media	-0,095 (0,28)	-0,018 (0,41)	0,27 (0,29)	0,43 (0,31)	0,25+ (0,15)
Media baja	-0,45 (0,34)	-0,12 (0,53)	0,59+ (0,35)	0,78* (0,36)	0,35+ (0,19)
25 a 34 Ref. 15 a 24	-0,15 (0,25)	-0,88* (0,37)	-0,31 (0,26)	-0,39 (0,26)	-0,32* (0,13)
35 a 44	-0,092 (0,25)	-0,54 (0,36)	-0,055 (0,25)	-0,42 (0,26)	-0,21 (0,14)
45 a 54	-0,21 (0,25)	-0,22 (0,37)	0,15 (0,26)	-0,34 (0,27)	-0,18 (0,13)
55 y +	-0,35 (0,27)	-0,27 (0,38)	0,13 (0,28)	-0,27 (0,29)	-0,11 (0,15)
Ideología	0,14* (0,026)	0,085* (0,038)	0,14* (0,026)	0,16* (0,028)	-0,064* (0,014)

Continúa en pág. siguiente

Tabla A4. Resultados de los análisis de regresión logística y lineal de las actitudes ante la inmigración (continuación)

	(1) Ayuda 1: mucha o bastante ayuda	(2) Sanidad 1: sí a la preferencia nacional	(3) Educación 1: sí a la preferencia nacional	(4) trabajo 1: sí quitan trabajo	(5) Discriminación Valores más altos, menos discriminación
Secundaria (ref. primaria o menos)	0,041 (0,38)	-0,13 (0,51)	0,34 (0,39)	0,26 (0,39)	-0,17 (0,19)
FP sup	-0,16 (0,39)	0,10 (0,51)	0,36 (0,40)	-0,092 (0,40)	0,077 (0,20)
Universidad	-0,31 (0,38)	-0,42 (0,52)	0,082 (0,39)	-0,41 (0,40)	0,061 (0,20)
Mujer (ref. hombre)	0,0069 (0,15)	-0,34 (0,23)	-0,24 (0,15)	-0,27+ (0,16)	0,023 (0,081)
Constant	0,050 (0,49)	-0,099 (0,67)	-0,79 (0,49)	-0,81 (0,51)	0,18 (0,25)
N	797	405	781	787	505
Akaïke	1089,5	518,4	1038,0	973,0	1330,3
F/Chi ²	42,7	31,9	72,0	89,8	

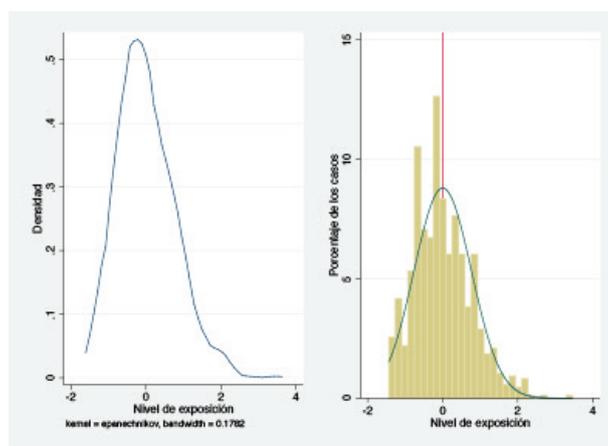
Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas, noviembre 2015; nota: + p<0,10 * p<0,05

Tabla A5. Regresiones logísticas (1-4) y lineal (5). Dimensiones de la exposición a la diversidad como predictores de las actitudes ante la inmigración

	(1) Ayuda 1: mucha o bastante ayuda	(2) Sanidad 1: sí a la preferencia nacional	(3) Educación 1: sí a la preferencia nacional	(4) trabajo 1: sí quitan trabajo	(5) Discriminación Valores más altos, menos discriminación
Exposición elegida	0,12 (0,22)	0,079 (0,33)	0,29 (0,22)	0,23 (0,23)	-0,20 (0,12)
Exposición contextual	-0,21* (0,097)	-0,46* (0,15)	-0,26* (0,099)	-0,23* (0,10)	0,18* (0,053)
Ayuda familiar	-0,011 (0,17)	-0,23 (0,26)	-0,35* (0,18)	-0,44* (0,19)	-0,016 (0,100)
Edad	-0,0086 (0,054)	0,032 (0,079)	0,097+ (0,055)	-0,027 (0,056)	-0,024 (0,031)
Constant	-0,0066 (0,30)	-0,81+ (0,44)	-0,63* (0,31)	-0,53+ (0,31)	0,28+ (0,17)
N	828	421	806	815	523
aic	1150,5	541,8	1106,3	1071,2	1405,9
Chi ²	6,58	12,9	20,2	14,4	

Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas, noviembre 2015; nota: + p<0,10 * p<0,05

Gráfico A1. Distribución de la variable “exposición a la diversidad”



Fuente: Encuesta Fundipax/Alternativas, noviembre 2015

Ficha técnica de la encuesta Fundipax/Alternativas 2015

DISEÑO MUESTRAL GENERAL DE LA ENCUESTA

Ámbito: Nacional (España)

Universo: Individuos mayores de 15 años

Tamaño: 1.014 entrevistas

Trabajo de campo: Realizado mediante el panel online de Netquest

Fecha de realización: 30 de octubre de 2015 – 6 de noviembre de 2015

DISTRIBUCIÓN DE CUOTAS

Edad	Objetivo	Completado	Progreso
15-24	155	161	103.87%
25-34	236	232	98.31%
35-44	245	248	101.22%
45-54	206	209	101.46%
55+	158	164	103.8%
Total	1000	1014	101.4%

Zona Nielsen	Objetivo	Completado	Progreso
Noreste Cataluña y Baleares	124	125	100.81%
Levante	148	150	101.35%
Sur Andalucía	193	197	102.07%
Centro	103	103	100%
Noroeste	93	93	100%
Norte centro	91	92	101.1%
Canarias	48	48	100%
AM Barcelona	84	88	104.76%
AM Madrid	118	118	100%
Total	1002	1014	101.2%

Últimos Documentos de Trabajo publicados

- 190/2015. **Análisis y propuestas para la regeneración de la sanidad pública en España.** Javier Rey del Castillo
- 189/2014. **La internacionalización en la base de la pirámide empresarial española: análisis y propuestas.** Ramon Xifré Oliva
- 188/2014. **El impacto de la crisis sobre el tejido social solidario de España: efectos y reacción de las ONGD frente a la crisis.** Katty Cascante y Érika Rodríguez
- 187/2014. **El modelo territorial español treinta y cinco años después.** Tomás de la Quadra Salcedo
- 186/2014. **El derecho al olvido digital.** Luis Javier Mieres Mieres.
- 185/2014. **Los parados de larga duración en España en la crisis actual.** Sara de la Rica y Brindusa Anghel.
- 184/2014. **Medidas sociales para combatir el fraude fiscal en España.** María Goenaga Ruiz de Zuazu.
- 183/2014. **El copago sanitario: resultados para el sistema sanitario y los pacientes.** Manuel Martín García.
- 182/2014. **La privatización de la asistencia sanitaria en España.** Marciano Sánchez Bayle.
- 181/2013. **Gestión pública del hecho religioso en España.** José M.^a Contreras Mazarío.
- 180/2013. **Identidad social, pluralismo religioso y laicidad del Estado.** Ana Fernández-Coronado y Gustavo Suárez Pertierra.
- 179/2013. **El uso de símbolos religiosos en el espacio público en el Estado laico español.** Fernando Amérigo y Daniel Pelayo.
- 178/2012. **Los ciudadanos españoles ante la crisis.** Olga Salido.
- 177/2012. **La Economía Social y la atención a la dependencia. Propuestas para contribuir al desarrollo de los servicios de atención de la dependencia y a la generación de empleo estable y de calidad.** Antonio Jiménez Lara y Ángel Rodríguez Castedo.
- 176/2012. **La integración de las energías renovables en el sistema eléctrico.** Alberto Carbajo Josa.
- 175/2011. **Los sindicatos españoles: voz e influencia en las empresas.** Carmen García-Olaverrri y Emilio Huerta.
- 174/2011. **Gestión de listas de espera en el Sistema Nacional de Salud. Una breve aproximación a su análisis.** Agustín Cañizares Ruiz y Álvaro Santos Gómez.
- 173/2011. **Una nueva Ley General de Sanidad para sostener el Sistema Nacional de Salud.** Javier Rey del Castillo.
- 172/2011. **Reflexiones sobre la atención primaria de salud.** Antoni Dedeu, Carolina Lapena, Tino Martí, Josep M.^a Monguet y Josep M. Picas.
- 171/2011. **La evaluación de tecnologías sanitarias en España.** Oriol de Solà-Morales.
- 170/2011. **Transparencia y acceso a la información pública en España: análisis y propuestas legislativas.** Emilio Guichot Reina.



FUNDACIÓN
alternativas

Zurbano 29, 3º izda. · 28010 Madrid
Tel. 91 319 98 60 · Fax 91 319 22 98
www.falternativas.org